



Lope de Vega

Las cuentas del Gran Capitán

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

ESPINELO.
POMPEYA, dama.
JULIA, dama.
FABRICIO URFINO.
GARCÍA DE PAREDES.
ALBERICO.
UN PAJE.
DON JUAN DE CÓRDOBA.
EL GRAN CAPITÁN.
JULIO, criado.
MORATA, lacayo.
[REY DON FERNANDO.]
[EL ALMIRANTE.]
[PERALTA, capitán.]
[EL CONDESTABLE.]
[NUÑO DE OCAMPO.]
[AUDITOR.]
[DON ÁLVARO OSORIO.]

[REINA GERMANA.]
[UN SECRETARIO.]
[REY LUIS.]
[Dos Contadores.]

[Acto I]

Salen ESPINELO y ALBERICO.

ESPINELO Puesto que su grandeza se atreviese
con el valor de su invencible estrella,
y de Alejandro la opinión tuviese
que por el nombre ya igualó con ella;
saldrá el gran Capitán, aunque le pese,⁵
aquesta vez de Nápoles la bella,
porque mis cartas van haciendo efeto.

ALBERICO No hay que advertir a un hombre tan discreto.
Pero parece que podréis primero
sacar, por más que la calumnia afirme,¹⁰
a las estrellas fijas del crucero,
que en las esferas le llamaron firme.
Desengastar el Sol os considero,
de aquel esmalte azul, sin persuadirme,
que le saquéis de Nápoles, ni pueda¹⁵
haber engaño que a su nombre exceda.
Corre del Norte al Sur la ilustre fama
de Gonzalo Fernández, de tal modo
que el grande a voces (como veis) le llama,
y ya lo es tanto que lo ocupa todo.²⁰
Y puesto que la envidia le desama,
y a sus persecuciones me acomodo;
confieso su virtud y su grandeza.

ESPINELO No hay en la tierra estado con firmeza,
puesto que va creciendo cada día²⁵
su autoridad y nombre en todo el suelo,
también mengua en su Rey por causa mía
el crédito que tiene de su celo.
La nave, que las aves desafía,
y con alas de lienzo excede el vuelo³⁰
de su pluma veloz, que al aire estiende,

una rémora débil la suspende.
Yo he escrito al rey Fernando de Castilla,
por muerte de Isabel, sin ella agora,
que aquestos reinos a Felipe humilla,³⁵
por Juana de su puesto Sol Aurora.

ALBERICO¿ Creerale el Rey?

ESPINELONo hay amistad sencilla,
amor ni voluntad, que en sola un hora
no derribe en los príncipes al suelo,
cualquiera información, bueno o mal celo.⁴⁰
El Rey con esto sospechoso vive,
y del gran Capitán mil quejas forma,
que su inocencia, fe y lealtad le escribe,
con quien la fama universal conforma.
Mas la satisfacción tan mal recibe,⁴⁵
y lo que toda Nápoles le informa;
por el temor que de su yerno tiene,
que ya de Flandes a Castilla viene.
Que solo quiere que se vuelva a España,
y a don Alonso de Aragón envía⁵⁰
con el gobierno deste Reino.

ALBERICOEstraña
causa de competencia.

ESPINELOEI Rey porfía
a quedarse en Castilla.

ALBERICOAmor le engaña,
por Isabel la posesión tenía,
si hereda Juana; justamente ha sido⁵⁵
el Rey, el Archiduque su marido.
Reine Felipe de Austria, que a su nieto
Carlos, no ha de quitarle el rey Fernando
el natural derecho.

ESPINELOVive inquieto,
no dejar a Castilla procurando.⁶⁰
Aquí mi información halló su efeto,
y persuadiose el Rey, imaginando
que en el gran Capitán caber podría,
darle este Reino, al que a reinar venía.

ALBERICO No me espanto que el Rey lo haya creído⁶⁵
celoso de su yerno, y que en desgracia
de Fernando el Virrey haya caído,
aunque estuvo primero en tanta gracia.

ESPINELO Yo sé que ya le tengo persuadido,
que es desleal con fuerza y eficacia⁷⁰
tan fuerte, que podrá solo mi engaño
sacarle deste Reino con su daño.

(Sale un PAJE.)

PAJE El Virrey, mi señor, me mandó agora,
que os llamase a los dos.

ALBERICO Los dos iremos
a ver lo que nos manda su Excelencia. ⁷⁵

(Vase el PAJE.)

Cosa que haya entendido nuestro trato.

ESPINELO Bueno fuera que el Rey le diera aviso.

ALBERICO ¿No puede ser?

ESPINELO Es imposible caso.

ALBERICO Nunca tanto os fiéis de la mentira,
que luego se conoce si se mira⁸⁰
como moneda falsa, que por eso,
aunque finge el color, no finge el peso.

(Vanse.)

(Salen POMPEYA y JULIA, damas.)

JULIA Ya tan española estás,
que todos lo echan de ver.

POMPEYA Mucho más lo pienso ser,⁸⁵
si tu licencia me das.

JULIA Yo no hablo con malicia,
ni he codiciado a don Juan,
si bien por cuerdo y galán
pone en tus ojos codicia.⁹⁰

POMPEYA Más me agrada que Fabricio,
yo te digo la verdad.
Pero de mi voluntad
es este el primer indicio.
Que de los pasos de amor,⁹⁵
aún no he tocado el segundo,
ni en sus pensamientos fundo
principios de mi favor.
Que sí del gran Capitán
es, como sabes, sobrino;¹⁰⁰
también es Fabricio Urfino
tan noble como don Juan.

JULIA ¿Para qué buscas rodeos
en cosas tan declaradas?
A España, de quien te agradas,¹⁰⁵
te llevan siempre deseos.
Siempre ha de ser vitoriosa
España, siempre mejor;
más en ti señal de amor
que en mí de que estoy celosa.¹¹⁰
Nunca de alabar te olvidas
sus triunfos y sus despojos;
que aun las niñas de los ojos
tienes de español vestidas.

POMPEYA Como hablo con don Juan,¹¹⁵
y que se acerque le dejo,
y son los ojos espejo,
vese su traje galán.

Habla tú también con él,
y vestirás de español¹²⁰
tus niñas, aunque en el Sol
nadie se ha mirado bien.

JULIA¿Burlas, Pompeya?

POMPEYANo creo,
que me he burlado contigo
después que tratas conmigo.¹²⁵

JULIAComo eso puede un deseo.
Don Juan viene a meter paz.

POMPEYAAquí no hay guerra ninguna;
que si es mujer la fortuna,
amor es niño y rapaz.¹³⁰

(Sale DON JUAN DE CÓRDOBA.)

DON JUANDiome aviso desta junta
Mendoza, y quise gozar
tan buena visita, y dar
respuesta a vuestra pregunta,
que va en aqueste papel.¹³⁵

POMPEYASiéntese Vueseñoría,
que aunque es la pregunta mía
no quiero respuesta en él.

DON JUANTambién os la quiero dar
a boca, si sois servida.¹⁴⁰

JULIA (Aparte.)
De celos estoy perdida.

POMPEYAPues quiero el papel guardar
para mejor ocasión.

(Da DON JUAN un papel a POMPEYA, y siéntanse los tres.)

JULIA Respuesta a pregunta.

POMPEYA Sí.

JULIA Veamos.

POMPEYA No es para ti, 145
que cosas de España son.

JULIA También tengo yo deseo
de la grandeza de España:
muestra a ver.

POMPEYA Ya estás estraña.

DON JUAN Que se burla Julia creo. 150
Aquí tengo el borrador,
si es de mi ingenio el cuidado,
que aquel papel es traslado.

JULIA (Aparte.)
Declarado está su amor.

DON JUAN Pompeya me preguntó. 155

JULIA Esperad, dígalos ella,
por ver si viene con ella
esta respuesta.

DON JUAN Eso no,
que es poner en mi verdad
falta; y vos no sois jüez 160
de preguntas, ni esta vez
de saber mi voluntad.

Digo que me preguntó
qué era amor, y respondí
en este Soneto así.165

POMPEYA Ya quise decirlo yo;
mas por no ser descortés,
hablando el señor don Juan,
quise callar.

JULIA (Aparte.
No podrán
mis celos callar después.)170
¿No dijisteis que el papel
era de cosas de España?

DON JUAN Pues en eso no os engaña,
si es amor cuanto hay en él.

JULIA ¿Solo en España hay Amor?175

POMPEYA Si sus grandezas están,
Julia, todas en don Juan
por su sangre y su valor;
tratando su amor aquí,
de cosas de España trata.180

JULIA ¿Pues ama?

POMPEYA A quien no es ingrata.

JULIA ¿A quien no es ingrata?

POMPEYA Sí.

JULIA (Aparte.)
Basta, que aún vengo yo a ser
alcagüeta entre los dos.

DON JUAN ¿No escucháis?

JULIA Hablando vos 185
será fuerza enmudecer.

DON JUAN (Lee.)

La opinión general pinta desnudo
al ciego Amor, y en esto no se engaña;
que cuando de intereses se acompaña,
ni lo es, ni lo será, ni serlo pudo.190
Dicen, que es gala al tosco, ingenio al rudo,
propia amistad, correspondencia estraña,
mano al avaro, y al inhábil maña,
freno al soberbio, y al cobarde escudo.
Dicen, que es un afecto, que conquista195
la hermosura en quien hace el alma empleo,
sin que prudencia humana le resista.
Yo digo, que es Amor (y en mí lo veo)
un animal que le engendró la vista,
dio vida el trato, y manos el deseo.200

JULIA A ver el papel, que entiendo
que lo decís de memoria.

DON JUAN Viene Fabricio.

JULIA (Aparte.)

La historia
de su amor voy conociendo.
Necia esperanza me engaña.205

(Sale FABRICIO URFINO.)

FABRICIO No vengo a buena ocasión,
pues vuestra conversación
ocupa el valor de España.

DON JUAN Siempre vos, señor Fabricio,
en toda parte tenéis210
el lugar que merecéis.

FABRICIO El desta casa codicio,
como la de más valor.
(Siéntase.)
¿Qué se trataba?

DON JUAN Leía
un soneto.

FABRICIO Trataría²¹⁵
dulces efetos de amor.

DON JUAN No trataba sus efetos,
sino sus difiniciones.

FABRICIO Tiene mil aplicaciones,
y diferentes concetos.²²⁰
Yo nunca supe escribir;
pero a ninguno daré
ventaja en la firme fe
con que he sabido sentir.

DON JUAN Quien ama siente, y al paso²²⁵
de amor es el sentimiento;
sino es, que al entendimiento
deis esta excelencia acaso.
Y si es ansí, alabaréis
lo que ahora nos decís,²³⁰
que con ventaja sentís,
por la que en saber tenéis.

FABRICIO Fuera error, señor don Juan,
alabar mi entendimiento.
Doy ventaja al sentimiento²³⁵
por la ocasión que me dan.
Amo un divino sujeto.

POMPEYA Señor Fabricio, si nace
del sujeto lo que hace
sentir, y no el ser discreto;²⁴⁰
quiero un argumento hacer.

FABRICIO Señora Pompeya, estoy
rendida, ventaja os doy,
pero a ninguno en querer.

POMPEYA Si amase el mismo sujeto²⁴⁵
otro amante, ¿sentiría
lo mismo que vos?

FABRICIO Sí haría,
siendo de su causa efeto.

POMPEYA Luego a nadie aventajáis
en sentir.

FABRICIO Debe de haber²⁵⁰
a quién de favorecer,
Pompeya hermosa, gustáis.
Que aunque presidir aquí
tan justamente podéis;
la causa que defendéis²⁵⁵
os la ha dado contra mí.

DON JUANO No defiende la señora
Pompeya causa ninguna;
que si defendiera alguna,
fuera la vuestra; y si agora²⁶⁰
tuve yo necesidad
de defensa, fue por ser
ignorante y conocer
vuestra rara habilidad.
Las armas he profesado²⁶⁵
siempre al lado del Virrey
mi tío, viviendo en ley
de español noble y soldado.
No sé lo que es argumentos;
pero si amara bien sé,²⁷⁰
que amor a mi firme fe
le enseñara sentimientos.
Y pues vos sabéis sentir,
de la manera que amar;
yo me aplico a pelear,²⁷⁵
aplicaos vos a escribir.
Escribid, y el premio os den;
pues todos, Fabricio, en suma
dicen, que Italia la pluma,

y España las armas.

POMPEYABien.280

FABRICIO¿Muy bien?

POMPEYASi tan nueva hazaña
como esta conquista ha sido,
ese nombre ha merecido
para las armas de España;
no es mucho, que a Italia den285
la pluma.

FABRICIOItalia señora
en otros tiempos, y agora
tiene las armas también.
A Roma reconoció
por reina el mundo; y a España290
sujetó, con quien se engaña,
quien la pluma la aplicó.
Plumas y armas tuyas son.

DON JUANSi Italia al mundo tenía
a sus pies, ya llegó el día,295
que no ha tenido nación,
que no le ponga en su cuello,
y muchas veces España.

FABRICIOEso mismo os desengaña,
de que el tiempo pudo hacello;300
mas no faltar el valor
de sus ínclitos varones.

DON JUANYa entonces de otras naciones
victoriosas fue mayor,
dejando los alemanes,305
que le pisaron la frente,
España a nadie consiente
hoy mejores Capitanes.
Que yo sé, que si viviera
César, diera su laurel310
al gran Capitán, y dél

humildemente aprendiera
la militar disciplina.

FABRICIO Esa es pasión española;
porque en Italia fue sola,³¹⁵
rara, insigne y peregrina,
de quien todas las naciones
aprendieron.

DON JUAN No la mía.

FABRICIO Por ser bárbara podría
decirlo, que sus pendones³²⁰
no han llegado por valor,
sino por ventura aquí.

DON JUAN Quien dijere (si por mí
se ha dicho tan grande error)
que España es bárbara; miente,³²⁵
y esto a fuera probaré
con la espada.

FABRICIO Y yo seré

(Vase DON JUAN, quiere salir FABRICIO, y no le deja
POMPEYA.)

quien esta verdad sustente.
No me tengáis, que no es justo.

POMPEYA Suplícoos que os detengáis.³³⁰

FABRICIO Vos el honor me quitáis,
Pompeya, por vuestro gusto.

POMPEYA Eso es engaño, y creed
que miro solo el honor
de mi casa.

FABRICIO Eso es rigor.³³⁵

POMPEYA Hacedme aquesta merced,
que después tendréis lugar.

JULIA Don Juan se fue: bien podéis
dejarle.

POMPEYA Tiempo tendréis
en que le podáis buscar.340

FABRICIO; Qué buen pago de mi amor
al fin de tantos desvelos!
Pues vos me matáis con celos,
y él con quitarme el honor.

(Vanse.)

(Sale acompañamiento, y el GRAN CAPITÁN y GARCÍA DE PAREDES de camino.)

GARCÍA Otra vez vuelvo a besaros345
el pie.

CAPITÁN Y otra vez abraza,
García, a quien más te quiere.

GARCÍA Vive Dios, que con ser patria,
estaba de los cabellos
en España, y que las alas350
de las aves, por venir
con mayor prisa envidiaba.
¿Cómo está vuestra Excelencia?

CAPITÁN; Oh buen Paredes, bien pagas
todo el amor que me debes!355

GARCÍA Pesia tal, si la campaña
del mar fuera de enemigos,

no dudo, que de la espada
huyeran las libres olas,
y yo volara en el agua.360

CAPITÁN¿Qué hay en Castilla, García?,
¿es cierto, que el Rey se casa?

GARCÍA No señor, que ya lo está.
Ya el rey Fernando y Germana
de Fox hicieron sus bodas,365
con que está toda alterada.
Su legítimo señor,
Felipe Archiduque de Austria,
su yerno por su mujer
la princesa doña Juana,370
que por su madre Isabel
queda reina propietaria,
quieren venir a reinar,
quieren embarcarse a España.
Pero Fernando no quiere375
salir della, a cuya causa
padece el Reino.

CAPITÁN¿Qué intenta?

GARCÍA¿Intentará gobernarla?

CAPITÁN¿Eso cómo puede ser,
si ya sus dueños se embarcan?380
Que dos señores apenas
gobiernan bien una casa.
Con ser inferior la Luna
al Sol; a las veces anda
opuesta a su resplandor,385
y asombra su hermosa cara.

GARCÍA Grande amor tiene Castilla
al Católico.

CAPITÁN Repara
justamente, en que le debe
la grandeza en que se halla.390
Él ha echado los hebreos

que a Castilla molestaban,
los ladrones de los montes,
los bárbaros de Granada.
Ha restaurado las letras,395
ha levantado las armas,
y fundado a nuestra Fe
las Inquisiciones l santas.
Verdad es, que en toda empresa
merece justa alabanza400
la Católica Isabel,
que a las griegas y romanas
quitó el laurel de la frente.

GARCÍA Mal sus méritos le paga
Fernando, en casarse agora.405

CAPITÁN Sí, que le dio la palabra,
muriendo, de no lo hacer;
porque ya pronosticaba,
como es costumbre en quien muere,
las futuras amenazas.410
Carlos hijo de Felipe
por su madre doña Juana,
ha de ser Rey de Castilla.
Mucho la verdad agravian,
los que a Fernando aconsejan.415
Yo a lo menos con tardanzas
respondo a sus advertencias,
para sacarme de Italia,
que sé que le sirvo aquí.
Y pues que llego a tratarlas:420
¿qué hay de mis cosas, García?
¿Qué dicen de mí?, ¿qué tratan?

GARCÍA Por Dios, señor, que si tengo
de decir verdad; que andaba
rehusando hablaros en ellas,425
porque me han podrido el alma.
Todo es enviar señor,
mil informaciones falsas
contra vos estos bellacos,
pícaros, sucios, canalla,430
por vida de...

CAPITÁN Paso, quedo,
Paredes, ya sé quien anda

en estas cosas.

GARCÍA La envidia
es la sombra de la fama.
Bien se me alcanza, señor,435
que si la grandeza es tanta;
os dará más enemigos
que habéis muerto en mil batallas.
Como en el verano ardiente
llueve tal vez, y aquel agua440
se convierte en sabandijas;
han sido vuestras hazañas.
De cada gota ha nacido
una envidia, que aunque bajan
del cielo de vuestras glorias,445
y por quien el grande os llaman.
La humedad de su malicia,
y el calor de vuestra fama,
cría monstruos de traiciones2,
que sobre la tierra saltan.450
Escriben al Rey mil quejas;
y la primera os levantan,
que a Nápoles queréis dar
al Rey Archiduque de Austria.
Que os escribís con su padre,455
y que de secreto tratan,
que les deis las fortalezas
de Nápoles y Calabria.
La segunda, que dejasteis
pasar con cierta embajada460
a don Antonio de Acuña
a Roma, cuando os mandaba
prenderle el Rey, que quería
saber por aquellas cartas,
lo que al Pontífice escribe;465
porque sospecha, que el Papa
le da priesa al Archiduque,
para que a España se parta.
Dicen, que vos no salís
de Nápoles, porque aguarda470
vuestra suspensa fortuna
el fin de aquestas mudanzas.
Voto a los diablos.

CAPITÁN Paredes,
con paciencia.

GARCÍA Cuando hablan
en vuestra reputación;475
¿paciencia?

CAPITÁN ¿No es cosa clara,
que la habemos menester?

GARCÍA Clara o obscura; yo andaba
buscando alguna ocasión,
para cruzalle la cara480
(perdone vuestra Excelencia)
a la envidia cortesana.
Cortarame cien cabezas
el Rey, y supiera España,
que es Paredes vuestra hechura,485
y vos la mejor espada
que ha servido a rey, por vida.

CAPITÁN Tener la vuestra envainada
tantos tiempos en la Corte,
toda esa cólera causa.490

GARCÍA Confieso que es para mí
el andar entre hopalandas
cansada cosa, señor,
y que en sangrarme a pausas.
Unos rizados mozuelos,495
que apenas cuando los hablan,
sabe un hombre, si son ellos,
o si habla con sus hermanas.
Andaban allí bríosos,
por cierto de buena traza;500
para hacer un escuadrón,
calzas, cueras, guantes de ámbar.
Discurrían en la guerra;
y a la fe, que si se tarda
el rey Fernando en salir,505
y se han de tomar las armas,
que no hay para que Felipe
traiga gente de Alemania
contra su enojado suegro.
Estos también murmuraban510
de que no queréis venir;
yo un día saqué una daga,
y atravesando un bufete,
adonde jugando estaban,

dije: el Duque, mi señor,515
sirve a Fernando en Italia,
de guardarle el Reino en paz,
mientras estas cosas andan,
que no por otro interés,
y quien lo piensa, o se engaña,520
o miente. Si está engañado,
mire, que si viene a España,
Nápoles se ha de perder;
si miente, tome esa diga,
y sígame. No salieron525
las señoras de la sala;
digo, aquellos gentilhombres.

CAPITÁN En verdad, que yo enviaba
buen Embajador en vos.
¿No hay cartas?

GARCÍA No traigo cartas,530
porque todas son lisonjas
y mentiras disfrazadas.
Y basta, que os diga yo
lo que he visto, y lo que pasa
que no he mentido en mi vida,535
ni he faltado a mi palabra,
ni dicho, que Dios os guarde,
deseando que se caiga
este muro sobre vos,
como los que firman cartas.540
Y he reparado, señor,
que todas son firmas falsas;
que si escriben una cosa,
y otra tienen en el alma;
sino cumplen lo que dicen,545
y en cuanto dicen engañan,
no son firmas verdaderas.

(Salen el PAJE, ESPINELO y ALBERICO.)

PAJE Entrad, que el Virrey aguarda.

ESPINELO ¿Qué manda vuestra Excelencia?

CAPITÁN Espinelo, yo he sabido⁵⁵⁰
que engañado o pervertido
osáis hablar en mi ausencia.
Sin esto, aunque maravilla
el ver malicia tan clara,
de Juan López de Vergara⁵⁵⁵
mi Secretario en Castilla,
he sabido que escribís
al Rey lo que se os antoja,
con que se altera y se enoja.
Pues claramente decís⁵⁶⁰
que yo le quiero entregar
esta ciudad a su yerno;
por donde nuevo gobierno
quiere Fernando enviar;
y aun me dicen, que es su hijo⁵⁶⁵
don Alonso de Aragón.
No habéis tenido razón.

ESPINELO Eso que Vergara os dijo,
si él en Italia estuviera,
hiciera yo desdecir.⁵⁷⁰

CAPITÁN No me había de escribir
cosa que verdad no fuera.
Aqueste Reino gané
con mi sangre y con mi espada,
y de la lealtad jurada⁵⁷⁵
nunca a Fernando falté.
Es mi Rey y mi señor,
y si él a llamarme envía;
no será la culpa mía
que será de algún traidor.⁵⁸⁰
Id con Dios sin replicar,
y enmendaos en escribir,
que no es seguro mentir
y siempre lo fue callar.

ESPINELO Ya dije a vuestra Excelencia,⁵⁸⁵
que a estar aquí el Secretario.

GARCÍA No es el hablar necesario,
sino...

CAPITÁN Paredes, paciencia.

GARCÍA Salid fuera, que...

CAPITÁN García.

ESPINELO Yo os daré satisfacción, 590
señor, en otra ocasión.

(Vanse los dos.)

GARCÍA ¡Oh qué paciencia tan fría!
Si vuestra Excelencia trata
a estos pícaros así;
¿de qué se espanta?, ¿esto oí? 595
pesia; esta flema me mata.
Déjeme vuestra Excelencia,
que no quiero más de ver
si aqueste sabe correr.

CAPITÁN Paciencia.

GARCÍA ¡Oh, tanta paciencia! 600
Pues déjeme ver siquiera,
pues no le quiere matar,
si aqueste sabe bajar
al patio sin escalera,
que no le haré mal por Dios. 605

CAPITÁN Eso no quiero creer.

GARCÍA ¿Cómo no se han de atrever,
si sois desa suerte vos?

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN ¿Qué ha hecho vuestra Excelencia
a Espinelo, que ha salido? 610

de aquí enojado y corrido?

CAPITÁN Sobrino, una diligencia
para templalle la pluma,
porque dice mal de mí.

DON JUAN Que le habéis querido aquí 615
matar va diciendo en suma.

CAPITÁN ¿Matar?

GARCÍA ¿No fuera mejor
que se quejara de veras?

CAPITÁN Dejadle hablar.

GARCÍA ¿Que esto quieras?

(Vase el GRAN CAPITÁN.)

DON JUAN Fuese.

GARCÍA ¿Cómo va de amor? 620

DON JUAN Después que os fuisteis, García
muy favorecido estoy.

GARCÍA Si lo estáis cuando me voy;
venir fue ignorancia mía.
En fin, ¿ya os hace favor 625
Pompeya?

DON JUAN Arrojadamente.

GARCÍA Bien haya quien ama y siente.

DON JUAN Luego, ¿vos tenéis amor?

GARCÍA Si tuviera, que en efeto
no soy de piedra don Juan,630
pero esto de otro galán,
que pique en lindo y discreto,
es cosa, que a cortos plazos,
si alguna vez me tocara,
a la mujer desollara,635
y al hombre hiciera pedazos.
Lo que necesario es,
¿no se compra?

DON JUAN Así es verdad.

GARCÍA Pues quitar de voluntad,
y poner en interés.640
Por el nombre me querían
ver en Castilla las damas.
Yo no andaba por las ramas
con algunas que me vían,
mas daba lindo dinero.645
Y un día una bellacona
me dijo muy socarrona:
¡oh valiente Caballero!,
con razón entre Romanos
es tu fama encarecida;650
porque no he visto en mi vida
hombre de mejores manos.

DON JUAN ¿Qué la disteis?

GARCÍA Cien doblones,
que esto doy, y no desvelos;
pero si me diera celos,655
la diera cien mojicones.

(Sale JULIO, criado de FABRICIO con un papel.)

JULIO Una palabra querría
al señor don Juan.

DON JUAN Hablad.

JULIO Aqueste papel tomad,
que quien le firma os le envía.⁶⁶⁰
(Dásele y vase.)

DON JUAN Id con Dios.
(Aparte.
Milagro fuera,
no hacer ese caballero
su obligación; leerle quiero.)
(Lee.)
Don Juan, Fabricio os espera
de esotra parte del río⁶⁶⁵
con un amigo no más.

GARCÍA ¿Qué es eso?

DON JUAN Nada.

GARCÍA ¿A qué vas?

DON JUAN Dios os guarde.

GARCÍA ¿Es desafío?

DON JUAN Es de una dama el papel.

GARCÍA No lo dice tu color.⁶⁷⁰

DON JUAN Son efetos de mi amor,
que está desdeñosa en él.

GARCÍA Si es cosa de pesadumbre,
a estas paredes podéis
arrimaros y veréis⁶⁷⁵
saltar de las piedras lumbre.

DON JUAN Ya digo, que es de una dama.

GARCÍA (Aparte.)

Lo que me niega don Juan
le diré al gran Capitán,
que importa a su honor y fama.680
Que estos bellacos se atreven
a su sangre, viendo ya
que el Rey enojado está,
y lo que tienen le deben.
(Vase.)

DON JUAN Que lleve me dice aquí685
conmigo otro Caballero;
pero llevarle no quiero,
que será bajeza en mí.
Que para dos, con razón
basta un Córdoba. Mas creo690
que estos vendrán con deseo
de hacer alguna traición.
De mi locura me espanto,
pensarlo será mejor:
mas las cosas del honor695
no quieren pensarse tanto.
(Vase.)

(Salen POMPEYA y JULIA.)

POMPEYA Dé la vuelta el coche luego.

JULIA Perdida vas.

POMPEYA Voy sin mí.

JULIA Este es el río, y aquí
mal templarás tanto fuego.700

POMPEYA No le llevo yo de amor
(que en eso, Julia, te engañas)

mas de las cosas estrañas
que suceden por mi honor.
¿Será bien que en la ciudad705
digan que la causa fui?

JULIAQuién ha de pensar de ti,
que le tienes voluntad.

POMPEYA¿Yo a Fabricio?

JULIAA don Juan digo.

POMPEYADEja esos celos.

JULIANo puedo,710
que tengo a los tuyos miedo,
y al amor por enemigo.

POMPEYAQuerríame entretener,
y ninguna cosa veo
que satisfaga al deseo.715

(Salen DON JUAN y MORATA, lacayo.)

DON JUANSi después de anochecer
no vuelvo a casa, Morata,
dirás que a Loreto fui
a una promesa.

MORATA¿De mí
te guardas?

DON JUANSi fuera ingrata720
mi condición a tu amor,
en lo que a la tuya toca;
no fuera la causa poca
de tu queja y mi rigor.
Este es caso, que no cabe725

en tu calidad.

MORATA ¿Por qué,
si siempre Morata fue
de tus pensamientos llave?,
¿no vine de España aquí?,
¿no te serví con lealtad?, 730
¿he faltado a la verdad
de hidalgo?, ¿qué has visto en mí?

DON JUAN Lleva el caballo, Morata,
y no me preguntes más,
que ya me enojas.

MORATA Tú harás 735
alguna cascabelada.
Pero Pompeya está allí,
que del coche se apeó;
confieso que me engañó
el haberte visto así. 740
Llevo el caballo, y diré
lo que me mandas, señor,
que solo estarás mejor.
(Vase.)

POMPEYA Ah, ¿señor don Juan?

DON JUAN Querría
no responder, si pudiese, 745
¿que a tal ocasión viniese?,
¿hay mayor desdicha mía?

(Salen el GRAN CAPITÁN y GARCÍA DE PAREDES.)

GARCÍA Yo os he dicho la verdad.

CAPITÁN ¿Y es sin duda desafío?

GARCÍA El color y el poco brío 750
me han dicho esta necedad;

que basta ser sangre vuestra.

CAPITÁN ¿Temor, don Juan?, ¿cuándo fuese
el contrario, que tuviese,
Paredes, la envidia nuestra,755
que no puede ser mayor?

GARCÍA Digo que me ha parecido,
por verle descolorido,
y algo encogido, señor,
que por dicha yo me engaño.760

CAPITÁN En fin, ¿al río salió?

GARCÍA Y me dijo, quien le vio,
que iba solo.

CAPITÁN ¿Caso extraño!

DON JUAN ¿Hay desdicha semejante?
¿que cuando con tal valor765
voy a procurar mi honor,
se pone el mundo delante?
¿Qué se pudiera juntar,
que más infame mi fama?
De aquesta parte la dama770
por quien sale a pelear;
y desta, el Virrey mi tío.
¿Qué dirá un noble afrentado;
sino que los he juntado
a impedir el desafío?775
Entre tanta confusión,
¿qué haré? Mas ya he visto un barco,
yo le desato y me embarco.

POMPEYA ¿Señor don Juan, no es razón,
que nos habléis?

DON JUAN ¿Quién me llama?780

CAPITÁN Ah sobrino, ¿dónde vais?

DON JUAN¿Quién es?

CAPITÁN¿Eso preguntáis?
Un deudo vuestro.

POMPEYAUna dama.

DON JUANSeñora.

CAPITÁNEscuchadme a mí.

DON JUANSeñor.

CAPITÁNPerdonad, señora,785
que tengo que hablar agora
con don Juan secreto aquí.
Tomad el coche, y volveos
a la ciudad.

POMPEYALa obediencia
debida a vuestra Excelencia,790
templa mis justos deseos.
Y porque lo que quería
a don Juan, lo hará mejor
ese divino valor.

CAPITÁNSeñora, esta causa es mía,795
con lo poco que la entiendo:
id en buen hora.

(Vanse las dos.)

DON JUANImagino,
que estoy sin honra.

CAPITÁNSobrino.

DON JUAN Señor.

CAPITÁN Oíd. No me ofendo,
de que sirváis una dama,800
ni de que en tal ocasión
se ofrezca alguna cuestión,
desto que celos se llama;
que claro está que ha de haber
celos, a donde hay amor.805
Y aunque por vuestro valor
no seré yo menester;
estoy corrido, que siendo
sangre tan vuestra, encubráis
vuestros sucesos, pues vais810
donde me han dicho.

DON JUAN Yo entiendo,
señor, que os han engañado.

CAPITÁN Dadme luego aquel papel.

DON JUAN ¿Qué papel?

CAPITÁN Yo veré en él,
a lo que estáis obligado.815

DON JUAN Yo, señor.

CAPITÁN Acabad ya.

DON JUAN De que os engañen me pesa.

CAPITÁN Por vida de la Duquesa,
que me obliguéis.

DON JUANA Aquí está.
(Dásele.)

CAPITÁN Pues dejádmele leer.820
(Lee para sí.)

DON JUAN Paredes, ¿qué es esto?

GARCÍA ¿Yo?
Vuestro tío me mandó,
a quien debo obedecer,
que le acompañase aquí.

DON JUAN ¿Quién se lo ha dicho?

GARCÍA ¿En Palacio825
buscáis eso? ¡Lindo espacio!

DON JUAN Honra y opinión perdí.

CAPITÁN Don Juan.

DON JUAN Señor.

CAPITÁN Aquí dice.
Fabricio Urfino, que salga
otro con vos.

DON JUAN Es verdad.830

CAPITÁN ¿Cómo vais solo?

DON JUAN Pensaba
que bastaba ser quien soy.

CAPITÁN Para traidores no basta.
Yo tengo de ser sobrino,
quien vaya con vos.

DON JUAN No vaya835
vuestra Excelencia, señor,
que me quitará la fama,
pues dirán que vos vencisteis:
vaya Paredes.

CAPITÁN ¿La espada
de Paredes no queréis840
que os quite el nombre en Italia?

DON JUAN Señor.

CAPITÁN Paso, no lo entienda:
id y acercad una barca,
con que pasemos los dos.

DON JUAN Vuestra Excelencia lo manda:845
mas yo voy con poco gusto.
(Vase.)

CAPITÁN (Aparte.
Este sin duda pensaba
hacer que aquestas mujeres
su desafío estorbaran.
Perdido está, vive el cielo:850
¿quién pensara que faltara
mi sangre en él? Pues remedio
no falte, donde ella falta.)
Paredes.

GARCÍA Señor, ¿qué es esto?,
¿dónde va don Juan?, ¿qué tratas?,855
¿qué imaginas?

CAPITÁN Un barreno
he menester.

GARCÍA ¿Y dejabas
ir a don Juan, que le tiene
desde las sienas al alma?
¿Adónde quieres agora860
que vaya por él?

CAPITÁN
Aguarda,
allí una barca fabrican
y están clavando las tablas,
no pueden estar sin él.

GARCÍA
Ay dellos tanta abundancia⁸⁶⁵
en Músicos, en Poetas,
en Caballeros y Damas,
que lo dudo sin razón.

CAPITÁN
¿Y en valientes no?

GARCÍA
Si hablas
de valientes, no sé yo,⁸⁷⁰
si de barreno te escapas.

CAPITÁN
¿A mí Paredes?

GARCÍA
Perdona,
que aunque en ejércitos mandas,
también te precias de noche
de darte diez cuchilladas.⁸⁷⁵

CAPITÁN (Aparte.)
Bien lo dijeras, si agora
supieras lo que me aguarda:
voy a matar un sobrino,
voy a dar vida a mi fama.

(Vanse.)

(Salen FABRICIO y ESPINELO.)

ESPINELO
Ya el barco se volvió.

FABRICIO
Ventura ha sido⁸⁸⁰

no habernos visto nadie.

ESPINELO Agora quiero,
mientras viene el traidor que os ha ofendido,
saber la causa, y estimar primero
que me hayáis entre tantos elegido.

FABRICIO Teneros por valiente Caballero,885
y por amigo, me obligó: escuchadme.

ESPINELO La verdad brevemente declaradme,
que aunque vos le tenéis por enemigo;
por sangre del Virrey, también le tengo
por enemigo yo.

FABRICIO Vos sois mi amigo,890
y con vuestro valor seguro vengo.
No era Pompeya tan crüel conmigo,
(que de todo os advierto y os prevengo)
antes que el Español la visitase.

ESPINELO ¡Mala elección!, ¡mal gusto! ¿qué os dejase?895

FABRICIO Respondía tal vez a un papel mío,
y con risa en los ojos me miraba,
con que amor aumentó mi desvarío,
que la correspondencia me animaba.
Tal vez la margen deste mismo río,900
a quien su pie de flores esmaltaba,
me vio dichoso merecer su mano,
dejando el coche de su Sol tirano.
Aquí la vi y aquí la dije amores,
aquí los escuchó y aquí a escucharme905
se pararon las aguas, y las flores
se alzaron de las hojas a envidiarme.
Mas todos estos lances y favores
desmayaron sus fuerzas, y a dejarme
se dispuso, ofendida la esperanza,910
de ver en mi firmeza su mudanza.
Vive Dios, que me muero de pensallo.
No sé quien trujo este Español a vella,
que por mi honor las asperezas callo,
que usó conmigo en pago de querella.915
A pie le alaba, admírale a caballo;

y siendo Italia, como veis, tan bella,
España ha de ser fértil en su boca,
de cuanto en guerra y paz a un reino toca.
Hoy sobre aquesto el Español villano⁹²⁰
se alargó de manera en su porfía;
que me obligó a decir; que el Reino Hispano
como bárbaro en todo procedía:
Pompeya me detuvo.

ESPINELO¿Qué?

FABRICIOLa mano.

ESPINELOPues ¿qué fue la respuesta?

FABRICIOQue mentía.⁹²⁵
Veis aquí la ocasión del desafío.

(Sale el GRAN CAPITÁN mojado.)

CAPITÁNGracias al cielo que salí del río.

ESPINELOUn hombre a nosotros viene.

FABRICIONo es don Juan.

ESPINELO¿Estraña cosa!,
¿no es este el Virrey?

FABRICIOÉl es;⁹³⁰
la infamia queda notoria
de su sobrino.

ESPINELOEl cobarde
se lo ha dicho.

FABRICIO¿Qué más honra

para mí?

ESPINELO Dices verdad,
sin peligro le despojas.935

CAPITÁN Ah Caballeros.

FABRICIO ¿Quién es?

CAPITÁN Suplícoles que me oigan.
Este papel se ha enviado
a mi sobrino, en que nombran
dos a dos el desafío940
que están esperando agora.
Él me escogió como amigo
que más de cerca le toca.
Embarcámonos los dos,
pero alteradas las ondas,945
y no sabiendo del remo,
por vivir los dos a solas,
zozobró el barco. Yo al agua
me arrojé, pasela toda;
mas no sabiendo nadar,950
en ella don Juan se ahoga.
Yo vengo por él, yo basto,
el mismo soy, que no importa
que sean dos, metan mano:
¿qué aguardan? ¿qué se alborotan?955

ESPINELO Señor, vos sois el Virrey,
representáis la persona
de Fernando en este Reino.
Fuera desto, las vitorias
y hazañas vuestras, no piden960
espadas menos famosas,
que de César o Alejandro.

FABRICIO Gran Capitán, a quien honra
con aqueste nombre el mundo,
si a las armas españolas965
habéis dado más banderas
que hay en estos sauces hojas;
¿quién ha de medir su espada
con la vuestra vitoriosa?

Veis aquí las dos rendidas.970

CAPITÁN Fabricio, si me reporta
alguna cosa, es venir
a vuestro lado persona,
que con su lengua y su pluma
me destruye y me deshonor⁹⁷⁵
con mi Rey; pues me levanta
mil testimonios que adorna
con prevenciones fingidas
y palabras mentirosas.
No me conviene matarle;⁹⁸⁰
que dirán (si fuese agora)
que es de miedo, de que escribe
al rey Fernando mis cosas.
Viva y escriba, que creo
que aunque traiciones componga,⁹⁸⁵
ha de tener mi verdad
más fuerza que las lisonjas.
Que aquel honor que mi espada
ganó con tantas vitorias;
no es posible que la infame⁹⁹⁰
una lengua fabulosa.
Esto le ha de dar la vida,
esto que le mate estorba,
que el haber malos es causa,
que los buenos se conozcan.⁹⁹⁵
Si Dios por un solo bueno
vida a mil malos otorga;
viva un malo por mil buenos,
que en este Reino me adoran.
Entre la Luna y el Sol,¹⁰⁰⁰
¿qué importa que se interponga
la tierra? Pues ese eclipse
no dura apenas un hora.
Fernando es solo, yo soy Luna,
tú la tierra. Pues, ¿qué importa¹⁰⁰⁵
que pongas sombra en el Sol,
si has de quedarte por sombra?
(Vase.)

FABRICIO;Estraño suceso!

ESPINELOY tal,
que apenas aliento cobra
mi confusión y vergüenza.¹⁰¹⁰

FABRICIO Bien será que te dispongas
a no escribir desde hoy
sino las verdades solas.

ESPINELO Si ya comencé a mentir;
y personas poderosas¹⁰¹⁵
me ayudan, que en esta envidia
con mi pluma se conforman;
¿cómo he de volver atrás?

(Sale DON JUAN mojado con la espada y la daga.)

DON JUAN Mi fortuna rigurosa
venció mi honor, que del cuello¹⁰²⁰
del alma cuelga por joya.
Llegué a la orilla nadando,
aunque con fuerzas tan pocas,
que no sé si he de poder
ganar opinión honrosa.¹⁰²⁵
Pero piérdase la vida,
como quien al mar arroja
lo menos, que es el hacienda.
Ya en la margen arenosa
me esperan mis dos contrarios:¹⁰³⁰
¡ah Caballeros!

ESPINELO ¿Qué sombra
es esta?

DON JUAN Yo soy don Juan,
don Juan soy, ¿de qué se asombran?
Con un amigo venía,
zozobró el barco en las olas,¹⁰³⁵
él es muerto, yo soy vivo,
mano a las espadas pongan.

FABRICIO Don Juan, el gran Capitán
vino aquí, su valerosa
persona, como Virrey,¹⁰⁴⁰
mi honor a su cargo toma.
Yo estoy satisfecho ya.

DON JUAN Yo no, Fabricio, que torna
mal el que es desafiado,
sin la sangre o la vitoria.1045

ESPINELO Mira, que estoy aquí yo,
y no he de dejar (perdona)
que riña solo Fabricio.

DON JUAN ¿Tú eres? ¡Suerte dichosa!
A Fabricio mataré1050
por el papel, que fue loca
presunción; y a ti villano,
porque al Rey mintiendo informas.

(Meten mano.)

ESPINELO ¿Palabras?

DON JUAN Mueran infames.

FABRICIO Tú lo eres.

ESPINELO No respondas.1055

DON JUAN Agora veréis, traidores,
si son las palabras obras.

(Mételos a cuchilladas.)

Acto II

Salen el REY DON FERNANDO y el ALMIRANTE.

FERNANDO Premio de reino en fin.

ALMIRANTE La vulgar gente
(clarísimo Fernando) es atrevida,
luego que causa para serlo siente.

FERNANDO Castilla a tanto bien desconocida,
yo coroné de mi laurel tu frente⁵
a costa de mi sangre y de mi vida,
yo te limpié del Moro y del Hebreo;
¡qué bien me pagas obras y deseo!
Vino, Almirante, a España el yerno mío,
Felipe vino, de mi Juana esposo,¹⁰
conozco que es su Rey, mas tal desvío
me tiene triste, y con razón quejoso.
Pero en el cielo, y su poder confío,
que como a padre suyo generoso,
Castilla me eche menos algún día.¹⁵

ALMIRANTE ¿Quién duda que os debió su Monarquía?
Pero dice señor, que Isabel muerta,
reina y señora nuestra castellana.
Ya Felipe es su Rey, y en esto acierta,
heredando estos reinos doña Juana.²⁰
Cuánto os mandó señor se desconcierta,
pues con la Serenísima Germana
os casasteis³, habiendo prometido
de no casaros; pues lo habéis perdido.
Diez cuentos, que mandó daros de renta,²⁵
y la del nuevo mundo conquistado
por Colón, sin la mucha que se cuenta
de los maestrazgos, de que habéis gozado,
tienen esta Corona descontenta,
viendo, Fernando, que os habéis casado,³⁰
conoce el bien, pero a decir se atreve,
que a la muerta Isabel la mitad debe.
Ella se halló con vos en las fronteras,
y a vuestro lado mereció las glorias,
que de Genil os dieron las riberas³⁵
por tantas y tan célebres vitorias.
Y pues con su favor vuestras banderas,
que a la fama darán bronces y historias,
a Perpiñán y a Ruisellón cobraron,
y a Nápoles la bella conquistaron.⁴⁰
Claro está, que de aquestos beneficios
señor, os resultó mayor provecho,
y que os pagó también con sus servicios,

el favor y merced que le habéis hecho.
Que deseasteis hijos dais indicios,⁴⁵
de vuestro casamiento satisfecho
a quien dejéis de Nápoles la silla,
en daño de los Reyes de Castilla.
Pues no os maravilléis, que al rey Felipe
su señor natural, pues vuestro nieto⁵⁰
Carlos lo es ya, respete y anticipe
en obediencia, gusto, fe y respeto.

FERNANDO¿Y es fuerza de razón que participe
quien fue la causa dese mismo efeto,
del agradecimiento que me debe?⁵⁵

ALMIRANTEYo solo os digo lo que al Reino mueve.
De Carlos vuestro nieto pronostican
que ha de humillar el mundo a su Corona,
del Imperio las Águilas le aplican,
y de la fría a la abrasada zona.⁶⁰
Temen que tengáis hijos, y replican
que estuviera mejor vuestra persona
en Aragón o Nápoles.

FERNANDOIjuicio
del vulgo, ingrato a tanto beneficio.
Pero porque sepáis en cual estado⁶⁵
tiene a Nápoles hoy mi ingrato yerno
leed aquesta carta, que ha llegado
contra el Virrey que tiene por gobierno.

ALMIRANTEYa os he dicho otra vez, cuan engañado
os tiene de la envidia el odio eterno,⁷⁰
contra el gran Capitán, honor del mundo.

FERNANDOLEed, veréis en que razón me fundo.

(Lea el ALMIRANTE.)

ALMIRANTEEl rey Felipe, Archiduque, y el Rey de Romanos
su padre, prometen al gran Capitán, porque tenga en su
nombre las fortalezas deste Reino, irle a ayudar en
persona, y casar al Duque don Fernando hijo del rey don

Fadrique, con su hija mayor, y hacerlos Reyes, poniendo al gran Capitán en la gobernación perpetua de aquel gobierno.

FERNANDO La firma no la leáis.

ALMIRANTE Ni aun quisiera, por no ver hombre que os pueda poner⁷⁵ en la confusión que estáis.

FERNANDO ¿Qué os parece?

ALMIRANTE Que es mentira.

FERNANDO ¿Mentira?

ALMIRANTE Sí gran señor, y no debéis al amor de don Gonzalo esa ira.⁸⁰

FERNANDO Yo sé que es cierto.

ALMIRANTE ¿Por qué?

FERNANDO Porque basta ser mi daño.

ALMIRANTE En eso se ve el engaño, y la desdicha se ve.
Por la cruz de aquesta espada,⁸⁵ que miente el que esto os escribe, y que el gran Capitán vive firme en la lealtad jurada.
Que cuando el Rey de Romanos eso quisiera intentar,⁹⁰ no diera el Duque lugar a pensamientos tan vanos.

FERNANDO Casar con hijo de rey

su hija, y hacerlos reyes,
¿no es de temer?

ALMIRANTE No, en las leyes⁹⁵
de un hombre de buena ley.
Quien ese reino os ganó,
y tanto honor os ha dado,
bien merece ser honrado
con el crédito que os dio.¹⁰⁰

FERNANDO Ya le he mandado prender.

ALMIRANTE Erráis contra vuestro honor,
y haréis un hecho, señor,
que no sabréis deshacer.
Vive Dios, que si en prisión¹⁰⁵
al gran Capitán ponéis,
que en todo el mundo perdéis
honor y reputación.
¡Ha envidia a lo que has llegado!
Basta que intentas el Sol¹¹⁰
eclipsar de un español
que tiene el mundo admirado.

FERNANDO Quedo, Almirante⁴, que luego
haré que este acuerdo cese.

ALMIRANTE Si un ave, señor, pudiese,¹¹⁵
fuera justo darle el pliego.

FERNANDO Yo lo quiero remediar
con darle, Almirante, en pago
el Maestrazgo de Santiago.

ALMIRANTE Los pies os quiero besar.¹²⁰

FERNANDO Basta, alzaos, que esto es temor,
viendo, que en Castilla están
mis hijos, que al Capitán
grande, tengo grande amor.
En aquestas disensiones¹²⁵
Nápoles es mi sagrado,

y a lo que me han informado,
me animan sus dilaciones,
¿por qué no se viene a España?

ALMIRANTE Porque os sirve bien allí.130

FERNANDO No sé si lo crea así.

ALMIRANTE Quien os escribe os engaña,
y tratad de bien, por Dios,
que si ingrato respondéis,
a Castilla enseñaréis135
a ser ingrata con vos.

(Vanse.)

(Salen GARCÍA DE PAREDES y el GRAN CAPITÁN.)

GARCÍA Si supiera que querías
el barreno para hacer
tal cosa, pudiera ser
que las ignorancias mías140
te dieran algún enojo.

CAPITÁN Bien está muerto, Paredes.

GARCÍA Decirlo y hacerlo puedes
a tu libertad y antojo.
Pero vive Dios que has muerto145
al caballero mejor
de tu sangre, y que fue error.

CAPITANA buen tiempo.

GARCÍA ¿Pues no es cierto?

CAPITÁN ¿No me dijiste que estaba

cobarde y descolorido?150

GARCÍA; Y no pudiera haber sido
que el corazón le apretaba
de puro valor el pecho?
Pero, ¿qué hiciste después?

CAPITÁN Salí a tierra.

GARCÍA Habría tres155
o cuatro, ya lo sospecho,
destos gallinas: ¡ah, Dios,
quién estuviera a tu lado!

CAPITÁN Fabricio es hidalgo honrado,
y esperaba dos a dos.160

GARCÍA; Matolos vuestra Excelencia?

CAPITÁN Dijeron que no era ley
de nobles contra el Virrey,
y pareciome prudencia.

GARCÍA Es el temor muy cortés,165
muy hablado y comedido,
algo hiciste.

CAPITÁN No he tenido
manos jamás contra pies.

GARCÍA; Ni les diste un cintarazo
siquiera?

CAPITÁN Paredes, no,170
que un hombre que allí se halló
también me detuvo el brazo.

GARCÍA; Quién era?

CAPITÁN El gran Capitán.

GARCÍA Ya lo echamos al valor;
pues como sabrán señor, 175
¿en qué obligación te están?
En mi tierra un azotado
dio al verdugo cien escudos,
porque se los diese mudos,
que era honrado y delicado. 180
En saliendo por la puerta,
así la mano asentó,
que al primero que le dio
le dejó la espalda abierta.
El hombre volvió del yugo 185
la cabeza al golpe fiero,
y díjole: ¿y el dinero?
A quien respondió el verdugo:
todos habían de ser
como este, y así sabrá 190
en que obligación me está
por el dinero de ayer,
que si quedo se los diera,
bien sabe que no podía
conocer la cortesía 195
de los que adelante espera.
Aplico y digo que yo
les diera tal cintarazo,
que conocieran el brazo,
que a los demás perdonó. 200

(Sale un PAJE.)

PAJE Aquí ha llegado don Juan.

CAPITÁN ¿Que don Juan?

GARCÍA ¿Cosa que fuese
tu sobrino y que viviese?

(Entren DON JUAN y MORATA.)

MORATA Confusos de verte están.

DON JUAN Dame tus pies.

CAPITÁN Vive el cielo, 205
que de que viva me pesa.

DON JUAN En el pasado peligro,
tuve por ventura inmensa,
el ver, señor, que nadaba
tan diestro Vuestra Excelencia, 210
con lo poco que sabía,
aunque tarde, llegué a tierra,
y hallé mis dos enemigos,
que estampaban el arena,
como celosos novillos, 215
que sus contrarios esperan.
Metí mano para entrambos,
que no hay ventaja que tema
quien nace Córdoba al mundo,
y que tiene sangre vuestra. 220
Maté a Fabricio, Espinelo
huyó, mas dejome en prendas
esta capa y esta daga,
que trae Morata: hola, muestra.
A Fabricio le quité 225
del cuello aquesta cadena,
que donde hay desconfianzas,
serán forzosas las señas
para espada, que también
pechos contrarios barrena. 230
Nunca barrenéis las barcas
a donde el honor navega;
porque no es clavo el honor,
que ha menester cuando entra,
que dé el barreno lugar, 235
donde él sabe entrar por fuerza.
Para cobardes espadas
esas barrenas son buenas,
que donde hay fuerza en la sangre
sabrán entrar por las piedras. 240
Vuestra licencia me dad
para que a España me vuelva,
que no quiero que me deis
agua sin tratos de cuerda.
Mas de la que yo bebí, 245

sangre a mis contrarios cuesta;
dos veces sois mi padrino,
una allí, y otra en la Iglesia.
Para enseñarme a nadar,
fue muy costosa experiencia²⁵⁰
irse el Maestro, y dejarme
sin enseñarme la ciencia.
Salí finalmente, y soy
tan Córdoba como era
del gran Capitán sobrino,²⁵⁵
Duque en Terranova y Sesa.
Que el agua me echó a la orilla
no como a persona muerta,
mas como al ámbar más fino:
Dios guarde a Vuestra Excelencia.²⁶⁰

CAPITÁN
Sobrino, don Juan, sobrino,
hijo.

DON JUAN
Ese nombre pudiera
solo volverme a tus ojos.

CAPITÁN
Dame esos brazos, que llegan
a derribar mi valor²⁶⁵
a los pies de tu prudencia,
no juzgues lo que ha pasado
a poco amor, sino a prueba
de tu valor.

DON JUAN
En el agua
no pruebes des a manera²⁷⁰
un valor que pesa tanto,
que anegarás su firmeza.

CAPITÁN
Ya es hecho, con mis fortunas,
don Juan, las tuyas consuela.
Presto habemos de ir a España,²⁷⁵
aquí estarás, ten paciencia,
que naide te ha de ofender.

DON JUAN
Basta señor que lo quieras,
para que don Juan te sirva,
y como es justo obedezca.²⁸⁰

CAPITÁN Pues, Paredes, ¿qué os parece?

GARCÍA Estoy señor con vergüenza,
aunque contento de ver
el valor que don Juan muestra.
Por vida del Rey, señor, 285
y vuestra, que más quisiera
ser don Juan en este día
que Alejandro, Pirro y César.
Yo he hecho mil desafíos
entre naciones diversas, 290
con alemanes, con moros,
con diablos, y nunca vea
vuestra honra sin envidia,
si hice cosa como esta,
ni la vi más bien lograda. 295

CAPITÁN Callad, que Peralta llega.

(Entra PERALTA, capitán.)

PERALTA Esta carta es de Castilla.

CAPITÁN Mostrad.

GARCÍA ¿Ya temes?

CAPITÁN Que tema
es justo mis enemigos.

GARCÍA Lee.

CAPITÁN No son buenas nuevas. 300

GARCÍA En fin don Juan, ¿ya quitáis
capas?

DON JUAN¿Qué queréis que haga?

GARCÍA Eso, porque satisfaga
la opinión que deseáis,
y aunque de aquel desafío³⁰⁵
vuestro honor tan libre escapa,
no ha sido mala una capa
para quien sale del río.

DON JUAN Si yo saliera temblando
fuera la capa mejor.³¹⁰

GARCÍA Siempre que nada el honor,
se ha de ir cubriendo y guardando;
y no ha sido cosa impropia
nadar don Juan, y mojarse,
quien también supo enjugarse³¹⁵
al Sol de su fama propia.

CAPITÁN¿Válgame Dios!

GARCÍA¿Qué tenemos?,
¿cáese el mundo? Que si vos
hacéis extremos, por Dios,
que está el mundo en sus extremos.³²⁰

CAPITÁN Avísame aquesta carta,
que el Rey me manda prender.

GARCÍA¿Voto a los diablos!

CAPITÁN Que ayer
la mía a Fernando parta
con tanta seguridad,³²⁵
¿y él prevenga mi prisión?

GARCÍA A vuestra reputación,
grandeza y autoridad,
no puede haber cosa alguna
que ofenda, ni Dios lo quiera,³³⁰
sino es que la envidia fiera

emborrache a la fortuna.

CAPITÁN No me ha sacado de mí
cosa como esta en mi vida.

GARCÍA Si fuera aquí la ofendida³³⁵
mi persona, fuera ansí;
porque viendo lo que pasa
saliera de mis casillas;
pero vos, ni aun de rodillas
saldréis de tan grande casa.³⁴⁰

CAPITÁN Voy a escribir.

GARCÍA Yo a aguardaros.

CAPITÁN Sobrino, venid conmigo,
que os quiero ya por amigo.

DON JUAN Esta vida puedo daros.

GARCÍA Y de las ajenas yo³⁴⁵
os mando un millón entero.

CAPITÁN Callad, Paredes.

GARCÍA No quiero,
pesar de quien me parió;
¿cuando ya tú te amohínas,
que eres la misma prudencia,³⁵⁰
quieres que tenga paciencia?
Pícaros, putos, gallinas.

(Vanse.)

(Salga POMPEYA disfrazada de hombre con capa y espada.)

POMPEYANOche, que has dado lugar
a cuanto intenta el deseo.
Noche, cuyo rostro feo³⁵⁵
suele el amor desear.
Noche, enseñada a callar
tantos gustos y placeres;
máscara del Sol, pues eres
tan amiga de disfraces,³⁶⁰
que de sus ausencias naces,
y de sus venidas mueres.
Siendo quien soy, me he fiado
de ti, mirando en efeto,
que tienes para el secreto³⁶⁵
partes con que le has guardado,
porque tu manto estrellado
todo es ojos (¡gran fortuna!)
de quien amando importuna,
pues para no dar enojos,³⁷⁰
estando tan llena de ojos,
no tienes lengua ninguna.
Noche, la parlera fama,
en susurrar siempre abeja,
no sé qué dijo a mi reja³⁷⁵
(¡oh lo que escucha quien ama!)
pienso que mi honor infama
la nueva de un desafío
atrevido al honor mío,
que pudiéndole lavar,³⁸⁰
le quiso el amor manchar
con toda el agua de un río.
No me he atrevido a fiarme
de los que en mi casa están,
para saber, si don Juan³⁸⁵
es muerto para matarme.
Vestime para informarme
de los soldados que aquí
hacen guarda, pues en mí
ya no hace guarda el honor;³⁹⁰
porque mal quien tiene amor
sabe guardarse de sí.
¿Cómo me podré informar
si vive don Juan o es muerto?
Más quiero pena en el puerto,³⁹⁵
que esperanza por la mar:
¿a quién podré preguntar?
Pero ¿qué amor me engañó?
Que si en mi pecho asistió
por alma, si muerto fuera,⁴⁰⁰
también el cuerpo muriera

donde por alma vivió.

(Salen GARCÍA DE PAREDES, DON JUAN y MORATA.)

GARCÍA No me puedo sosegar.

DON JUAN El amor no da sosiego.

GARCÍA Téngole al gran Capitán⁴⁰⁵
por tantos merecimientos,
y porque yo sé también
la voluntad que le debo.
Con esto en toda esta noche
y en mil, por los altos cielos,⁴¹⁰
que he de estar en esta puerta,
y que si viene el infierno
con más escuadras de diablos
que de su Alcázar cayeron,
que primero han de matarme,⁴¹⁵
que se diga que está preso.

DON JUAN Ya no sé Paredes quién
tendrá tanto atrevimiento;
que es hombre el gran Capitán,
que solamente de verlo⁴²⁰
tiemblan naciones, que apenas
dueño humano conocieron.

GARCÍA Dame don Juan, que decline
la fortuna, y verás luego
venir a ser tronco humilde⁴²⁵
el más levantado cedro.
¿No has visto pintar a Hisopo
la fábula del León muerto,
tendido en un verde campo,
y cubierto de conejos?⁴³⁰
Pues, ¿qué más ejemplo quieres?

DON JUAN No vale ahora el ejemplo,
que está vivo el León.

GARCÍA; Ah, Dios!
Vivo llamas a quien vemos
desfavorecido, y ya⁴³⁵
en odio de su Rey puesto.
Ahora bien, a mi amor toca
morir, esto solo quiero:
vete a acostar.

DON JUAN; ¿Cómo irme?,
¿quírole por dicha menos?⁴⁴⁰

GARCÍA; Espera; ¿quién está allí?

DON JUAN; Llega Morata a saberlo.

MORATA; ¿Para qué quieres que llegue,
si como corren los tiempos,
hay puestas por las esquinas⁴⁴⁵
seis mangas de arcabuceros?

GARCÍA; ¿Quién va? Desviaos allá,
que yo sabré lo que es esto.
¿Quién va?, digo; ¿no responde?,
¿no se mueve?, ¿es estafermo?,⁴⁵⁰
¿qué aguarda?, ¿que le sacuda?,
habla, ¿o doyle?

POMPEYA; Caballero,
tened la espada por Dios,
y advertid, que no os ofendo.

GARCÍA; ¿Qué figura, qué persona,⁴⁵⁵
es de la prisión del güerto;
porque en nombrando a Gonzalo,
caerán todos por el suelo.

POMPEYA; Señor.

GARCÍA; Déjese de voces,
¿es notifico, o prendeldo?⁴⁶⁰
¿es de fustibus et armis?

Porque tengo de san Pedro
esto de matar judíos.

POMPEYA Señor, que me oigáis os ruego,
aquí aparte.

GARCÍA Traerá acaso⁴⁶⁵
para hablar boca de fuego;
pues tire, que por los santos
que lo parecen sin serlo,
que si me yerra.

POMPEYA Advertid
que soy mujer.

GARCÍA ¿Cierto?

POMPEYA Cierto.⁴⁷⁰

GARCÍA Pues veis toda la braveza
de Paredes, en oyendo
mujer, pareció un gazapo.

POMPEYA A muy buena dicha tengo,
que seáis Paredes, en vos⁴⁷⁵
mi desdicha arrimar quiero.

GARCÍA Arrimar me quiero madre.

POMPEYA Oíd.

GARCÍA ¿Cuánto va, que vengo
según soy de venturoso,
a ser alcagüete vuestro?⁴⁸⁰
En fin, ¿sois mujer?

POMPEYA Y noble.

GARCÍA En siendo mujer lo creo,
que el dar es grande nobleza,
y esta tenéis por extremo:
¿quién sois? Que siendo mujer,485
y que rebozada os veo
a las puertas del Virrey,
del gran Capitán que ha puesto
su nombre sobre los nueve,
que el de la fama tuvieron.490
Presumo que sois la envidia,
la envidia sois, que aquí dentro
vive el valor, la verdad,
la lealtad y el mayor pecho
de un invencible varón,495
que vio la guerra y el tiempo.

POMPEYA No creáis que soy la envidia,
su bien y aumento deseo.

GARCÍA ¿Sois la mentira por dicha?
Porque dijo della un griego,500
que era hermosa y bien vestida,
y de colores diversos.

POMPEYA Antes por tratar verdad
en tal peligro me veo.

GARCÍA Pues, ¿qué seréis a la puerta505
del gran Capitán? Sospecho
que sois la verdad, la fe,
la justicia, el santo celo,
la militar fortaleza,
la fama de tantos hechos.510
Mas no digo bien, que todos
estos atributos creo,
que a la puerta no estuvieran,
que están dentro de su pecho.
¿Sois la desdicha por dicha?515
Y está bien dicho; pues viendo
su dicha, desdichas quieren
borrar sus merecimientos.
Pues desdicha, ¿qué queréis?
Diréis que es Mario, Pompeyo,520
Belisario, y otros tales;
no decís bien, que sirvieron
a repúblicas gentiles;

y el gran Capitán a aquellos,
cuyo católico nombre⁵²⁵
quedará en España eterno.
Al mejor Rey, vive Dios,
que tuvo cristiano cetro,
engañan unos bellacos,
envidiosos y soberbios,⁵³⁰
que dicen que es desleal
el gran Capitán.

POMPEYA Teneos,
que os precipita el amor.

GARCÍA Ya os conozco en decir eso;
vos sois la humildad sin duda,⁵³⁵
que el gran Capitán la ha puesto
a la puerta de su casa,
porque todos entren dentro,
quejosos de mal pagados,
soldados rotos y enfermos,⁵⁴⁰
mujeres pobres, viudas,
religiosos, niños, viejos,
¿no es verdad?

POMPEYA Yo soy, Paredes,
Pompeya.

GARCÍA Señora.

POMPEYA Vengo
solo a saber de don Juan,⁵⁴⁵
porque me han dicho que es muerto.

GARCÍA Es verdad.

POMPEYA ¡Triste de mí!

GARCÍA Paso, esperad.

POMPEYA ¿Cómo puedo?

GARCÍA Que digo, muerto de amor.
Don Juan, allí viene un deudo⁵⁵⁰
de Fabricio, él viene solo,
haced como caballero.

DON JUAN ¿De Fabricio?

GARCÍA ¡Caso extraño!
¡Que por más que huyo de serlo,
siempre he de ser alcagüete!⁵⁵⁵
Ya que me vistan merezco
de terciopelo de plumas,

(Vase PAREDES.)
fondo en miel.

DON JUAN ¡Ha hidalgo!

POMPEYA ¡Cielos!
La voz de don Juan parece.

DON JUAN El buscarme en este puesto⁵⁶⁰
no me ha parecido bien:
¿viene acompañado?

POMPEYA Vengo
con don Juan.

DON JUAN ¿Con qué don Juan?

POMPEYA El de Córdoba.

DON JUAN ¿A qué efeto
dice que viene conmigo?⁵⁶⁵

POMPEYA Porque en el alma le tengo.

DON JUAN ¿No ve que yo soy don Juan

de Córdoba?

POMPEYA Ya lo veo;
por eso vengo a buscarle,
y si es hombre, como pienso,⁵⁷⁰
sígame.

DON JUAN Yo soy tan hombre,
que con ver que mayor yerro
no puedo hacer que seguirle,
digo, que seguir le quiero.
Morata.

MORATA Señor.

DON JUAN ¿Paredes⁵⁷⁵
se fue del todo?

MORATA Y diciendo
que era alcagüete.

DON JUAN ¿De quién?

MORATA ¿Qué sé yo?

DON JUANA ¿Este mozuelo
me ha dicho aquí que le siga.

MORATA Si de don Fabricio es deudo,⁵⁸⁰
mira que te han de matar.

DON JUAN Si lo escuso, infame quedo,
yo voy tras él.

MORATA Y yo cojo
cuatro, y quisiera quinientos
terrones de azúcar piedra.⁵⁸⁵

DON JUAN Por otra parte sospecho,
que irse y decir Paredes
que era alcagüete, es enredo
de alguna dama; al fin voy.

MORATA Es pensamiento discreto; 590
porque dejarte Paredes,
por más imposible tengo,
que ser venturoso un sabio,
y ser desdichado un necio.

(Vanse.)

(Entren el ALMIRANTE, y el CONDESTABLE y criados.)

CONDESTABLE ¡Crueldad notable!, que Castilla intente 595
que la deje Fernando, que ha ilustrado
con mil coronas su gallarda frente.

ALMIRANTE Un príncipe tan santo, y que le ha dado
el ser que tiene, es lástima que salga
como por fuerza y siendo tan amado. 600

CONDESTABLE No puede haber obligación que valga
contra reinar sus Reyes justamente,
ni en la plebeya, ni en la gente hidalga.
A Nápoles se parte, aunque lo siente,
reino suyo en efeto, y conquistado 605
de aquel gran Capitán, que dignamente
vive de aqueste nombre laureado,
aunque pese a la envidia que le sigue,
y tiene al Rey tan sinrazón airado.

ALMIRANTE ¿Quién es este crüel que le persigue? 610

CONDESTABLE Son tantos ya, que apenas se adivina.

ALMIRANTE Tanta virtud no es mucho que le obligue.

Alberico señor de Terracina,
y Juan Bautista Espinelo, Castrioto,
y la parte que llaman Anjoina.615

CONDESTABLEAdmírame que causen alboroto
en el pecho de un príncipe tan sabio.

ALMIRANTEA fe que no le hicieran de mi voto.
La larga ausencia es madre del agravio,
no sé que en su lealtad, por más que pueda,620
pueda la envidia, ni aun mover el labio.
Felipe, nuestro Rey seguro queda.
Irse Fernando es justo y lastimoso,
que tal licencia el tiempo le conceda.
Entró en Valladolid con suntuoso625
aparato la reina doña Juana,
acompañada de su amado esposo.
Adorale de suerte (¡ay fuese vana
tal opinión!) que dicen que de celos,
celos pasión de todo amor tirana.630
Ha dado en tantas ansias y desvelos,
que se teme que pierda aquella parte
que al alma dieron por mejor los cielos.

CONDESTABLEEn fin, Fernando de Castilla parte,
y a Nápoles se va.

ALMIRANTEFernando viene.635

CONDESTABLEMucho siento que el tiempo nos aparte.

ALMIRANTEMas, ¿qué mudanzas tan estrañas tiene?

(Salen el REY FERNANDO y el Capitán NUÑO DE OCAMPO.)

FERNANDOLas cartas he recibido
con mucho gusto y contento.

NUÑOJamás en su pensamiento640
cupó haberos ofendido.

FERNANDO¿Dicen que trata casar
su hija el Virrey?

NUÑOYa es justo,
mas no por daros disgusto,
y así os pretende avisar.645

FERNANDOSi de Próspero Colona
se la da al hijo mayor,
claro está, que su favor
le obliga.

NUÑOA vuestra Corona
Gonzalo Fernández mira.650
Vuestro servicio es su ley;
vos sois gran Señor su Rey,
que lo demás es mentira.

FERNANDOAmigo Nuño de Ocampo,
si el gran Capitán quisiera,655
hoy en España estuviera.

NUÑONo está tan seguro el campo,
que sea servicio vuestro
desamparar tan gran plaza,
alguno a Italia amenaza,660
que ha envidiado el valor nuestro.
Vos en efeto, señor,
vais a Italia, y lo veréis
por vuestros ojos, y haréis
al gran Capitán favor,665
no mandando que le impidan
el salir de Castilnovo.

FERNANDOYa los decretos inovo
hasta que otros medios pidan.
No me dejan sosegar670
con lo que me dicen dél.

NUÑOQue Capitán más fiel
tenéis en tierra y en mar.

FERNANDO Ya voy a vivir allí,
yo seré Virrey y Rey,⁶⁷⁵
que ya quiero ser Virrey,
pues no soy Rey como fui.
¿Prevínose mi partida,
Almirante?

ALMIRANTE Sí señor,
aunque con tanto rigor⁶⁸⁰
mal forzada y bien sentida.

FERNANDO ¿Quién va conmigo?

ALMIRANTE El primero,
es don Bernardo de Rojas,
marqués de Denia.

FERNANDO Eso es fuerza,
pues ha tanto que se nombra⁶⁸⁵
mi Mayordomo mayor.

ALMIRANTE Va don Diego de Mendoza,
y don Juan su hermano, entrambos
de sus armas honra y gloria.
Don Fernando de Toledo⁶⁹⁰
de acompañaros se goza,
hermano del Duque de Alba,
va don Fernando de Rojas,
que lo es del Marqués de Denia.

FERNANDO Ya los amigos se apocan,⁶⁹⁵
que siempre en poca fortuna
son las amistades pocas.

ALMIRANTE De Aragón lleváis los Condes
de Aranda y de Ribagorza,
y su justicia mayor⁷⁰⁰
de acompañaros se honra,
don Alonso de Aragón,
duque de Villahermosa,
y otros nobles de Valencia

y Cataluña, que agora⁷⁰⁵
vienen con mucho contento
de la insigne Barcelona.

FERNANDO Castilla de ti me voy,
aunque me quedo contigo,
trátasme como a enemigo,⁷¹⁰
tu amigo y tu padre soy.
Pero más contigo estoy
cuanto más dejarme quieres;
no me espanto que te alteres,
tu Rey es Felipe y Carlos;⁷¹⁵
pero déjame envidiarlos,
que te amo aunque ingrata eres.
Mientras vivió mi Isabel,
contenta te vi Castilla,
África por mí se humilla⁷²⁰
a tu divino laurel.
De moro, hebreo y crüel
salteador limpié tu muro,
ya queda todo seguro,
que buen galardón me ofreces,⁷²⁵
pues más mi amor aborreces,
mientras más tu bien procuro.
Aunque te dejo sin guerra,
siento con justa inquietud,
que llegue tu ingratitud⁷³⁰
a arrojarme de tu tierra:
¡quién agora me destierra,
bien podrá ser que algún día
conozca la falta mía!
Mas con razón me desvío,⁷³⁵
porque amor y señorío
no sufren bien compañía.
A embarcarse finalmente
se va tu padre y tu amparo;
Rey te dejo ilustre y claro,⁷⁴⁰
Príncipe en todo excelente,
plega al cielo, que en la frente
de Carlos mi nieto veas
la Corona que deseas
del gran Imperio alemán,⁷⁴⁵
que ya mis ojos te dan
lo que no quiero que creas.
(Vase.)

ALMIRANTE ¿Hay lástima como ver
un rey salir deste modo?

CONDESTABLE El tiempo lo muda todo, 750
que tiene inmenso poder.

ALMIRANTE Cosas puede el tiempo hacer
tan notables.

CONDESTABLE El gobierno
de Castilla es de su yerno.

ALMIRANTE Trocado queda en los dos, 755
que solamente el de Dios
puede ser Imperio eterno.

(Vanse.)

(Entren DON JUAN y POMPEYA.)

POMPEYA Ya no me pienso mudar
el hábito, ya he perdido
como la vida el sentido. 760

DON JUAN No es perder lo que es ganar,
sino es que tienes en poco
que yo tu marido sea.

POMPEYA ¿Quién habrá don Juan que crea
un pensamiento tan loco? 765

DON JUAN En fin, ¿embarcar te quieres?

POMPEYA Agora don Juan verás
que amor sin dar paso atrás
es tudesco en las mujeres.

DON JUAN Mándame el gran Capitán, 770

viendo el peligro en que estoy
partir a España.

POMPEYAY yo soy
de las que también se van;
por lo menos voy contigo.

DON JUANPompeya, mayor favor⁷⁷⁵
no me puede hacer amor
si llevo tu luz conmigo,
mas temo lo que dirán
en Nápoles, si se sabe
siendo persona tan grave.⁷⁸⁰

POMPEYA¿Y ya qué importa don Juan
si tú has de ser mi marido?

MORATASeñor, ¿que te estás cansando?
En mujer que vive amando
añade fuego el olvido.⁷⁸⁵
Pompeya quedar no puede
sin ti, si a España te vas,
y no la llevas, harás
que muerta en la orilla quede,
o que se arroje en la mar:⁷⁹⁰
son las mujeres ansí.

DON JUANNunca Morata entendí,
que la pudiera olvidar.

MORATALos hombres gozando olvidan
cuanto ellas aman gozadas,⁷⁹⁵
porque quedan empeñadas,
y no hay favor que las pidan,
y así al arrepentimiento
del deseo llaman sombra.

DON JUANPor eso el amor se nombra⁸⁰⁰
breve y difícil contento.

MORATATu tío.

DON JUAN No importa nada,
Pompeya ha de ser mi paje,
aunque ya ni en este traje,
ni en el que pasó me agrada.805

MORATA Gustos hay sin olvidallos.

DON JUAN Los más dulces son más feos,
porque el fin de los deseos
es principio de olvidallos.

(Sale el GRAN CAPITÁN.)

CAPITÁN Cuidados sobre servicios,810
puesto que sois mal pagados,
de que sois bien empleados
es justo que deis indicios.
A buen Rey habéis servido,
no tenéis de que os quejar,815
porque el poderle engañar
ser hombre la culpa ha sido.
No hubiera más justas leyes,
que servir y obedecer,
si acaso pudiera ser,820
el no ser hombres los reyes.
Pues en fin porque lo son,
vemos que son engañados,
de los mal intencionados,
con siniestra información.825
Yo he servido, y no me deja
la envidia lograr mi fe,
pues a quien serví y amé,
de mis lealtades se queja.
¿Que hiciese Dios dos oídos830
para darnos a entender,
que el escuchar ha de ser
a informantes y ofendidos?
Y que un príncipe no guarde,
siendo supremo juez835
el uno, y si alguna vez
oiga mal y escuche tarde.
¡Brava desdicha! Sobrino,
¿qué hacéis aquí?

DON JUANDe partida
trataba.

CAPITÁNNo por mi vida,840
que yo estoy ya de camino
para aguardar a mi Rey,
y informarle bien de mí,
que ha puesto duda en que fui
contra la firmeza y ley845
de quien más le adora y ama,
que de vasallo se escribe.

DON JUANQuejosa la envidia vive
de vuestra grandeza y fama.

CAPITÁN¿Quién es ese hidalgo?

DON JUANEs850
un paje que he recibido
para España.

CAPITÁN¿Es bien nacido?

DON JUANSí señor.

POMPEYADame tus pies.

CAPITÁNLevanta amigo del suelo,
porque ya tan bajo estoy,855
que en los brazos te le doy.

POMPEYAProspere tu vida el cielo,
que tú saldrás con vitoria
de tan viles enemigos,
sirviéndote de testigos860
para tu corona y gloria.

(Entre PAREDES.)

GARCÍA Esto es hecho.

CAPITÁN ¿Qué hay Paredes?

GARCÍA No nada; vuestra Excelencia
tiene la culpa, y no quiere,
que lo que es menos se pierda.⁸⁶⁵
Lleve el diablo mi linaje,
desde la primera agüela
de Caín, si es que la tuvo,
y que yo diciendo della:
voto a.

CAPITÁN García, García.⁸⁷⁰

GARCÍA García, García; deja
la flema, cuerpo del diablo,
que ya está todo por tierra.

CAPITÁN ¿Cómo?

GARCÍA Está aquí un auditor,
o calabaza, y no deja⁸⁷⁵
que te metan un papel
que quiere darte.

CAPITÁN Pues venga,
y démele de su mano.

GARCÍA ¿Consentirás que te prenda,
si es acaso provisión?⁸⁸⁰

CAPITÁN ¿Pues quién habrá que se atreva
a un hombre, a cuya fortuna
se juntaron las estrellas?
Soy yo muy grande, Paredes,
sobra mucho mi cabeza,⁸⁸⁵

a cualquier vara del mundo.

GARCÍA
Para que eso verdad sea,
déjame que yo le coja
por la horcajadura, y deja
que le arroje en un tejado,890
que si le valieren letras,
ni hubiere párrafo o ley
que de volar le defienda.
Yo quiero ser un gallina,
una mandria y una hembra,895
pues bien sabrá el auditor
de la ley multum que llega,
sino se reduce al acto,
a ser nada la potencia.
¿Qué es lo que puedes, si aquí900
prenderte de un hombre dejas?

CAPITÁN
Hola, que entre el auditor.

GARCÍA
Pues voto a Dios, que si entra,
que ni Bártulo ni Baldo
le aderecen la cabeza.905

(Entre el AUDITOR.)

AUDITOR
Después de darme las manos,
gran señor, vuestra Excelencia,
esta carta es de Fernando.

CAPITÁN
Para mí.

AUDITOR
Vino con esta,
y manda que en vuestra mano910
la ponga.

CAPITÁN
Dentro se cierra
una cédula.

GARCÍA
¿Que este hombre

esté con aquesta flema!

CAPITÁN La cédula quiero ver,
porque la carta es la letra⁹¹⁵
y firma del Secretario.

GARCÍA ¡Brava cólera me ciega!

(Lea el GRAN CAPITÁN.)

CAPITÁN Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragón, de Nápoles, de las dos Sicilias, etcétera. Acatando los grandes y muy señalados servicios, que don Gonzalo Fernández de Córdoba, Duque de Terranova y Sesa, nuestro Teniente General en el Reino de Nápoles ha hecho, y esperamos que cada día nos ha de hacer, y a su gran valor y méritos, prometemos y aseguramos por nuestra fe y palabra Real, y juramos a Dios nuestro Señor, y a la Cruz, y a los Santos cuatro Evangelios, que luego en siendo venido a España a nuestra Corte, o donde quiera que estuviere, refinaremos en su favor la administración perpetua que tenemos por autoridad Apostólica del Maestrazgo de Santiago, y daremos las suplicaciones necesarias para el Santo Padre, para que sea proveído del dicho Maestrazgo, y le entregaremos todas las villas y fortalezas, de la manera que él lo quisiere.
No leo más: ¿hay tal suceso?

GARCÍA Los pies mil veces os besa,
gran Maestre de Santiago,⁹²⁰
esta humilde hechura vuestra.

DON JUAN Yo señor digo lo mismo.

GARCÍA ¡Oh, qué famosa encomienda
das esta vez a García!

CAPITÁN Dártela mayor quisiera.⁹²⁵
Tomad, señor auditor,
esta cadena, aunque sea

menor que la de mis brazos.

AUDITOR
Esa es la mejor cadena
que pueden honrar los míos.930

CAPITÁN
Basta que han hecho que sea
mentiras y testimonios,
envidias y falsas lenguas:
próspera persecución
la mía.

DON JUAN
El cielo no deja935
que se logren los deseos,
que envidia y malicia inventan.

CAPITÁN
Responder luego me importa,
y dar a España la vuelta.

DON JUAN
Ven, Pompeya.

POMPEYA
No me nombres.940

DON JUAN
Ven, Fabio.

POMPEYA
Iré donde quieras.

CAPITÁN
¡Gran dicha, Paredes!

GARCÍA
¡Grande!,
pero grande como vuestra,
y Dios lo ha querido así,
que si la carta no llega,945
y es provisión de prisión,
y no es provisión de hacienda,
vuela el señor auditor.

CAPITÁN
¿Muy lejos?

GARCÍA Docientas leguas.

Acto III

Salen JULIA y ALBERICO.

JULIA Fuese con él, porque amando
amor a nadie perdona.

ALBERICO Embarcose en Barcelona
el Católico Fernando.
Y por irle a recibir,⁵
se embarcó el gran Capitán
en Gaeta, a quien don Juan
fue a acompañar y servir.

JULIA No dudes de que fue cierto
que a Pompeya se llevó.¹⁰

ALBERICO Presto a Fabricio olvidó.

JULIA ¿Qué puede esperar de un muerto
si falta lealtad a un vivo?
Demás, que ella no le amaba;
porque al español mostraba¹⁵
un loco amor excesivo,
con que me abraso de celos.

ALBERICO Si vuelve Julia, don Juan,
hoy con el gran Capitán
pide venganza a los cielos.²⁰

JULIA ¿Pues entra en Nápoles hoy
Fernando su Rey?

ALBERICO Ha dado
admiración y cuidado.

JULIA Yo por extremo lo estoy.
¿Que siendo muerto Felipe²⁵
su yerno, no se haya vuelto
a Castilla?

ALBERICO Está resuelto,
que lo que es propio anticipe
a lo que ha de ser de Carlos
su nieto.

JULIA Por justas leyes³⁰
él y su madre son Reyes
de Castilla.

ALBERICO A gobernarlos
sus vasallos le han llamado,
y la razón le provoca.
Pero dice que le toca³⁵
dejar este Reino honrado
de su presencia en quietud.

JULIA Más cuidados le darán
sacar al gran Capitán
de Italia, cuya virtud⁴⁰
no ha podido contrastar
la envidia.

ALBERICO Aun si bien supieras
el fin de tantas quimeras,
y en lo que pudo parar
tanta falsa información.⁴⁵

JULIA ¿Cómo?

ALBERICO En llegándole a ver,
(tal fuerza suele tener
con los buenos la razón)
le dio el Rey dos mil abrazos,
y de suerte le alabó,⁵⁰

que la lengua confirmó
lo que mostraron los brazos.
Contó lo que le debía,
cuando el Reino de Granada
le ayudó a ganar su espada,⁵⁵
su consejo, su osadía,
su dicha, su religión,
su verdad y su lealtad;
y lo que en esta ciudad
ganó de honor y opinión.⁶⁰
Dijo cómo era envidiado
de cuantos reyes había,
por la espada y valentía
de tan heroico soldado.
Y que todas las naciones,⁶⁵
temblando la suya están
por la del gran Capitán.

JULIA;Encarecidas razones!
Pero si le quiere así,
¿por qué de Italia le saca?⁷⁰

ALBERICO Pienso que a la envidia aplaca,
de que hay tanta parte en mí,
y asegura su temor.

JULIA Prosigue en hacerle mal,
dile al Rey, que es desleal,⁷⁵
píntale ingrato a su amor,
que el que yo tengo a don Juan,
me obliga a su perdición.

ALBERICO Es gigante la opinión
de este ilustre Capitán.⁸⁰
Tres cosas juzgó imposibles
la antigüedad: la primera,
que imitar nadie pudiera
los rayos inaccesibles
de Júpiter; la segunda,⁸⁵
quitar a Alcides Tebano
aquel tronco de la mano,
a la de Marte segunda;
la tercera, pretender
vencer los versos de Homero.⁹⁰
Y a estos imposibles quiero
que mayor lo venga a ser,

quitar al gran Capitán
la opinión que le da el mundo.

JULIA Advierte en lo que me fundo;95
dile tú al Rey que don Juan
dio muerte a Fabricio Urfino,
y a ti en el campo te hirió,
porque el Virrey le mandó,
que hiciese este desatino;100
respeto de que intentasteis
escribir su deslealtad,
por cumplir con la verdad
y obligación que jurasteis.
Que yo me quiero fingir105
mujer del muerto Fabricio.
Tú hablarás por su servicio,
y yo queriendo pedir
de mi marido la muerte,
porque en secreto lo fue.110

ALBERICO; Oh cómo en tu amor se ve,
que es pasión terrible y fuerte!
Consejo celoso ha sido.

(Disparan dentro.)

JULIA; ¿Es esta salva?

ALBERICO Ya entró
el Rey.

JULIA Ya Nápoles vio115
su César esclarecido.

ALBERICO Ya discurre la ciudad
gente española.

(Vanse.)

(Salen don ÁLVARO OSORIO y GARCÍA DE PAREDES.)

GARCÍA No sé
como os lo diga, que fue
de notable autoridad.¹²⁰
Mas, señor Embajador,
todo este honor que le dan,
merece el gran Capitán,
que dio a España tanto honor.

OSORIO Aunque lo soy de su yerno¹²⁵
que Dios tiene, os certifico
que al rey Fernando me aplico,
y deseo su gobierno.
Al fin volverá a Castilla;
pero, ¿a quién piensa dejar¹³⁰
en Nápoles?

GARCÍA No hay pensar
a la envidia reducilla.
Yo sé bien que no ha de ser
el Duque.

OSORIO Mucho le ha honrado
el Rey.

GARCÍA Nápoles ha estado¹³⁵
tal, que pudiera poner
envidia a Roma, aunque fuera
en los triunfos de Trajano.

OSORIO No la he visto.

GARCÍA Será en vano
que su grandeza os refiera;¹⁴⁰
mas solamente diré,
de la manera que entró.

OSORIO Por ser de su yerno yo,
acompañarle escusé.

GARCÍA Hoy salieron de Nápoles, y a punto
145 de guerra, aderezadas ricamente
veinte galeras, que mostraban junto
valor y adorno al húmido tridente.
El mar entonces, peregrino asumpto
para un ingenio en versos eminente, 150
dio en ser espejo tan sereno al cielo,
que en sus cristales retrató su velo.
Llegó al castillo con silencio, y luego
entró en la Capitana el rey Fernando
con la reina Germana; y el sosiego 155
se fue por todas partes alterando;
que en disparando, al eco de su fuego
respondieron horrisonas tronando
las galeras con tanta artillería,
que el mar si era agua o fuego no sabía. 160
Cuantas naves estaban en el puerto,
cuantos castillos la ciudad amparan,
como si fuera música a concierto,
y sin ser tempestad rayos disparan.
Acostáronse al muelle, y descubierto, 165
desembarcados en los brazos paran
de aquel gran Capitán, que dio a Fernando
la misma tierra que ahora va pisando.
Llevó a la hermosa reina por la puente
del brazo con tiernísimas razones, 170
hasta un arco vistoso y eminente,
envidiado de Grandes y Barones.
Este, cuya pintura fue excelente,
copioso de figuras y inscripciones,
ocupaba soberbio aquel distrito, 175
opuesto a las pirámides de Egipto.
Juró Fernando aquí sus privilegios,
y el estandarte Real dio de su mano
a Fabricio Colona.

OSORIO ¡Honores Regios!

GARCÍA Ya es Alférez mayor napolitano. 180

OSORIO La envidia que inventó los sacrilegios,
no dormiría entonces.

GARCÍA Es en vano
quererla resistir, que en los favores

sus quejas y sus penas son mayores.
En un caballo blanco el gran Fernando¹⁸⁵
subió gallardo, que sin ver su exceso,
iba al son de la música danzando,
si bien con gravedad sintiendo el peso.
La Reina en otro, que el valor mirando,
como si allí pudiera tener seso,¹⁹⁰
grave pisaba, y al pisar fingía.
que ignoraba su misma gallardía.
De rienda los Barones los llevaban,
a quien los Reyes de armas proseguían.
Luego al gran Capitán acompañaban,¹⁹⁵
los que en la paz y guerra le servían.
Los vestidos al Sol desafiaban,
las armas con sus rayos competían,
que en las de Sesa y Córdoba hasta el Moro
puso sus lunas en sus rayos de oro.²⁰⁰
El Cardenal de Borja, el de Sorrento,
y los embajadores le han seguido,
y con aqueste espléndido ornamento
por toda la ciudad han discurrido.
No te cuento el mayor recibimiento,²⁰⁵
que de la Iglesia fue visto ni oído,
adonde de dos cisnes se apearon,
porque al seglar valor se aventajaron.
Ya llegan, como ves, a nuestra casa,
que en la del grande Capitán se apean,²¹⁰
de que la envidia con razón se abrasa,
y de ver que sus honras tales sean.
Recibe al Rey, y no con mano escasa,
pues reino y casa y alma en él se emplean;
y él le honra más que rey honró vasallo:²¹⁵
público es esto, lo secreto callo.

(Cajas, chirimías y acompañamiento por palenque, y salen DON JUAN,
el REY FERNANDO, la REINA GERMANA y el GRAN CAPITÁN, que la
trae del
brazo. JULIA y los demás y POMPEYA en hábito de hombre.)

FERNANDO En vuestra casa, Gonzalo,
me aposento con tal gusto
como veis.

CAPITÁN Señor Augusto,
si fuera el alma regalo,²²⁰
aquí la Fénix se hallara,

aquí el Palacio de Creso.

GERMANA No es el honraros exceso;
por que ninguno igualara
a lo que vos merecéis.225

CAPITÁN ¿Señora, tanto favor?

GERMANA Gran Capitán, este amor
no a mí sola le debéis,
sino al mundo; y estimad
que a muchos que habéis vencido,230
que sois amado y temido.

FERNANDO Duque, de vuestra lealtad
estamos muy satisfechos,
vos sois el hombre mejor,
que tuvo español valor,235
y de más heroicos hechos.
Bienaventurado es
el Rey que os ha merecido;
pues habéis puesto y rendido
tanto enemigo a sus pies.240

CAPITANA los vuestros, gran señor,
hoy vuestra hechura se humilla.

FERNANDO Junto a mí quiero en Castilla
vuestro invencible valor.
Levantaos, gran Condestable245
de Nápoles.

CAPITANA Aún no entráis
en mi casa, y ya pagáis
posada tan miserable
con tan ilustres mercedes.

OSORIO Gran Condestable le ha hecho.250

GARCÍA Y aún es poco a tan gran pecho,
si por vida de Paredes.

OSORIO¿De qué sirve contrastar
su valor los envidiosos?

GARCÍA De andar necios y quejosos,255
y de cansarse de hablar.
O sienta el Rey, o no sienta
lo que dice y lo que hace;
al fin de la virtud nace
del gran Capitán.

OSORIO¿Qué intenta260
la envidia, si viene a ser
próspera persecución?

CAPITÁN Como mis méritos son
cortos, debéis de querer
que habiendo de aposentar265
vuestra grandeza señor,
crezca mi humilde valor,
para que podáis entrar.
Que no sé cómo cupiera
un rey en este lugar,270
si el que le ha de aposentar
gran Condestable no fuera.

FERNANDO Duque, engañado estuvisteis;
estimad vuestro valor,
que no os puedo hacer mayor275
de lo que vos os hicisteis5.
No hay grandeza que yo os mande
con que grande os pueda hacer,
pues vuestro mismo poder
os hizo en el mundo grande.280
Pues en quien es grande ya
por sus hechos, por sus glorias,
por sus insignes vitorias,
bien cabrá un rey, bien podrá
aposentarse en su casa.285

CAPITÁN Aquí mi fortuna cesa,
pues a la casa de Sesa
la de Castilla se pasa.

(Vanse, y al entrar detiene JULIA a DON JUAN.)

JULIA Detente.

DON JUAN ¿Quién es?

JULIA Yo soy.

DON JUAN ¿Julia?

JULIA Sí.

DON JUAN Pues, ¿qué me quieres? 290

JULIA ¿Haste acogido a sagrado?
Bien haces, dichoso eres,
pareces Córdoba injusto,
al dichoso delincuente,
que pasando Dios entonces, 295
del palio se favorece.
Al de Fernando te asiste,
con él defendido vienes,
que sino.

DON JUAN ¿Tú hablas así?

JULIA Y aun esto apenas mereces, 300
por las muchas que me has dado.

POMPEYA Adviertan vuestras mercedes,
que no es aqueste lugar
para celos.

JULIA ¿Quién os mete,
señor paje, en mis agravios? 305
¿Sois por ventura alcagüete
de don Juan?

POMPEYA¿Por qué buscáis
a un hombre que os aborrece?

JULIAPorque es ingrato a mi amor,
y porque piense que tiene³¹⁰
de lo que merece menos,
pues a lo que es menos quiere.

POMPEYA¿Quién es lo menos?

JULIAPompeya.

POMPEYANotable engaño padece
vuesa merced, que esa dama³¹⁵
por más que de sí se precie,
la hace mucha ventaja.

JULIAAdvierta paje, que miente.

POMPEYAAdvierta, que verdad digo,
y que celos la enloquecen.³²⁰

JULIAHareos matar.

POMPEYA¿Para qué?
¿No ve que tengo parientes
en la Corte?

JULIA¿Aquesto sufro?

DON JUANBueno está Fabio, tú quieres
echarme a perder.

POMPEYABien haces³²⁵
amor mío en detenerme,
que sino.

DON JUANVete por Dios.

JULIAEspañol, ¿esto consientes?
Pues antes de mediodía
sabr  el Rey, que ya rey tiene³³⁰
Nápoles, cómo a traición
diste a Fabricio la muerte.
(Vase.)

DON JUANMientes, vive Dios.

POMPEYAEspera.

DON JUAN¿Qué quieres hacer?

POMPEYAPonerle
cinco sellos en la cara.³³⁵

DON JUANAnda loca.

POMPEYAQuien no entiende
lo que quiere, pruebe celos,
que all  sabr  lo que quiere.

(Vanse.)

(Sale el REY DON FERNANDO y un CONTADOR mayor.)

CONTADORPor todas estas cartas te suplican
vayas a gobernar, claro Fernando,³⁴⁰
a Castilla, que ya toda alterada
no reconoce dueño, ni le admite.
Tu hija Serenísima en la muerte
del rey Felipe inhábil ha quedado
de gobernar.

FERNANDO¿Que tanto lo ha sentido?345

CONTADORNo se quiere apartar de su marido.

Así como espiró, vestir le hizo
de una ropa de tela, y le calzaron;
púsole muchas joyas de diamantes,
y con varios olores le conserva,350
sin apartarse dél tan solo un punto,
que sirve de alma al cuerpo del difunto.

FERNANDO¡Estraño amor!

CONTADOREs fábula, el que escriben
de Porcia, Euríades, Julia y Artemisa.
Pues siendo así, ya ves que es niño agora355
tu nieto Carlos. Vuelve, que te adora
Castilla, gran señor, y no permitas
que en ella pasen cosas inauditas.
No mires los enojos que te han dado
particulares odios, ni intereses;360
mira como piadoso los que te aman,
y que sus Grandes con amor te llaman.
Esta carta es del Duque de Alba, y estas
del Condestable y Almirante; mira
con que palabras te provoca el Duque365
del Infantazgo, y tantos que desean,
que vayas a poner remedio en todo.

FERNANDODigo que buscaré el más fácil modo,
en sosegando a Nápoles, y haciendo
Capitán General Virrey, que quede370
de Gonzalo Fernández substituto,
porque conmigo ya le llevo a España.

(Salen ESPINELO, ALBERICO y JULIA.)

ESPINELOEntrad, que a nadie su presencia niega.

ALBERICOEl resplandor de la verdad me ciega.

ESPINELO Danos los pies, gran señor, 375
a Alberico y a Espinelo.

FERNANDO Que os estimo, sabe el cielo,
por vuestro mucho valor,
y que os estoy obligado.

ALBERICO En fin, ¿llevas al Virrey 380
a España?

FERNANDO Voy a ser rey
de lo que estaba olvidado.

ALBERICO ¿Cómo has tomado la muerte
de Fabricio Urfino?

FERNANDO ¿Quién?

ESPINELO ¿Esto te encubren también? 385

FERNANDO ¿Murió Urfino?

ESPINELO Y desta suerte.
Que mandó el gran Capitán,
que porque no te escribiese
sus cosas, muerte le diese
secretamente don Juan. 390

FERNANDO ¿Quién es don Juan?

ALBERICO Su sobrino.

ESPINELO Esta es la mujer del muerto.

FERNANDO ¿Y es cierto?

ALBERICO Mira si es cierto;

pues el mismo desatino
pensó ejecutar en mí,395
y con seis hombres me hirió.

JULIASi tus pies merezco yo,
por quien soy y por quien fui;
hazme justicia señor:
don Juan de Córdoba ha muerto400
a mi esposo.

FERNANDO¿Que encubierto
me tengan tan gran error?

JULIADe noche con gran secreto
y armas, en mi propia casa
me le mató.

FERNANDO¿Que esto pasa?405

JULIA Tú eres príncipe discreto,
tú valeroso, tú sabes
la deslealtad del Virrey.
Castiga, pues eres rey,
señor, delitos tan graves.410
Toma testigos, verás,
lo que descubres en él.

ESPINELO Si quieres ver si es fiel,
tómale cuentas no más.

FERNANDO Vos mi Contador mayor415
se las tomad.

CONTADOR¿Será bien
que cuentas, señor, te den
tanta lealtad y valor?

FERNANDO Haced luego lo que os digo.

JULIA Prospera tu vida el cielo.420

FERNANDO Hoy conoceréis mi celo.

(Vanse todos, y queda el CONTADOR.)

CONTADOR El que no tuvo enemigo,
ni tuvo virtud, ni en él
hubo señal de valor.

(Sale el GRAN CAPITÁN y GARCÍA DE PAREDES.)

CAPITÁN ¿Está aquí el Rey mi señor? 425

CONTADOR Ya se ha entrado, y van con él
del Reino algunos Barones.
Que hablase a vuestra Excelencia
me mandó, y con su licencia
escuche cuatro razones. 430

CAPITÁN No tienes que recelarte,
que pues todas las paredes
tienen oídos, bien puedes
dar a Paredes su parte.

GARCÍA Aún no sabe el Contador 435
la merced que vos me hacéis.

CONTADOR Gran Capitán, ya sabéis
que sino hubiera valor,
no hubiera envidia.

CAPITÁN Es verdad.

CONTADOR El Rey me manda tomaros 440
cuenta, y yo vengo a avisaros,
que ha de ser con brevedad;
porque se quiere partir,

luego que compuesta quede
la ciudad.

CAPITÁN Cuánto el Rey puede
mandar, sabré yo servir.
Digo que cuentas daré
de lo que se me ha entregado
para el Reino conquistado,
que en ganalle le gasté.⁴⁴⁵

GARCÍA ¿Así respondes?

CAPITÁN ¿Qué quieres?
El que bien supo gastar,
buena cuenta puede dar.

GARCÍA ¿Cuentas tú?

CAPITÁN Sí, no te alteres.

GARCÍA ¿Valdrá lo que el Rey te ha dado
los dos reinos que le das?⁴⁵⁵

CAPITÁN Él me dará lo demás
si el Rey quedare alcanzado.
Voy a buscar los papeles.
(Vase.)

CONTADOR Y yo los libros.
(Vase.)

GARCÍA ¿Qué es esto?,⁴⁶⁰
¿el Rey en cuentas se ha puesto
por cuatro envidias crüeles,
con quien le ha dado el honor,
y estado que tiene ya?
¿Papeles a buscar va,⁴⁶⁵
quien con su eterno valor
y el acero de su espada,
se hizo temer del mundo?
¿En qué bujarrón profundo

vive aquesta envidia airada?470
Pesia a cuantos mal nacidos
están agora en sus camas
entre jardines y damas,
llenos de ámbar los vestidos.
¿No fuera yo un labrador?,475
¿un sacristán?, ¿o un peraile?
Bien haya un bendito fraile,
un letrado y un dotor.
Sangre que habemos vertido
¿buscan agora en papeles?,480
¿qué queréis ceros crüeles,
a un hombre que no ha tenido
arena el mar para ceros,
de la suma de las sumas
de sus vitorias?, ¿qué plumas485
han de sumar sus aceros
a números infinitos?,
¿dónde los habéis de hallar,
sino se pueden sumar,
ni están en el mundo escritos?490
¿Contar quiere un contador,
lo que mil historiadores
no pueden ser contadores,
siendo infinito valor?
¡Oh envidia!, pero, ¿qué fuera495
de quien con el Rey privara?
Disculpa pienso que hallara,
si el Rey le favoreciera.
Mas de su misma persona,
que cuenten será mejor,500
que he muerto este Contador.

(Salen DON JUAN y POMPEYA.)

DON JUANMi amor, Pompeya, me abona
que si Julia da en querer
a quien tanta la aborrece
(que amor con desdenes crece,505
y más amor de mujer)
¿de qué tiene culpa el mío,
solo en el tuyo ocupado?

POMPEYAAmor que no fue pagado,
nunca llegó a desvarío.510
Si en algún tiempo no hubieras

amado a Julia, yo sé
que nunca con tanta fe
firmeza en sus ojos vieras.
Déjame, don Juan, a mí,⁵¹⁵
en esa tu amor emplea,
y desde agora posea
la esperanza que perdí.
No te dé pena que intente
el verte Julia, y vivir,⁵²⁰
que yo me sabré morir
desesperada y ausente.

DON JUAN ¡Ah, mi bien!

GARCÍA Este es don Juan.

DON JUAN ¡Ah, señora!

POMPEYA ¿Qué me quieres?

DON JUAN Terribles sois las mujeres.⁵²⁵

POMPEYA Si injustos celos nos dan.

DON JUAN Bien dices injustos celos,
porque todos vuestros gustos
son pedir celos injustos.

POMPEYA Mi vida acaben los cielos,⁵³⁰
sino nacen de mi amor.

(Sale un CAPITÁN y soldados con arcabuces.)

CAPITÁN Dese vuestra Señoría
a prisión.

DON JUAN Pues yo, ¿por qué?

CAPITÁN Solo deciros sabré,
que su Majestad me envía.535

GARCÍA ¿Qué es esto?

DON JUAN Mándame prenderme
el Rey.

GARCÍA Sí hará, que ha llegado
la ambición a tal estado,
que temo que han de ponerme
en ocasión de intentar540
algún desatino.

CAPITÁN Yo
solo sé que me envió,
quien me lo puede mandar,
porque sabe Dios, Paredes,
lo que esta prisión sentí.545

GARCÍA Bien puedes creer de mí,
que sé también lo que puedes;
y que de aquí no llevaras
a don Juan, sino temiera
que el gran Capitán dijera,550
que sus verdades tan claras
no tienen necesidad
de defensa, que estas son,
para darnos ocasión
a alguna temeridad.555
¿Dónde en efeto le llevas?

CAPITANA Castilnovo me mandan.

GARCÍA ¿Buenas nuestras cosas andan!,
¿cuentas, prisiones y pruebas?

CAPITÁN No sé si os pida la espada.560

DON JUAN No, porque no la daré,

porque yo no la saqué
contra la lealtad jurada.

GARCÍA Ni será justo quitar
espada, que al Rey sirvió,⁵⁶⁵
también como he visto yo.

CAPITÁN Con ella os quiero llevar.

DON JUAN Vamos, Fabio.

POMPEYA Voy sin mí.

DON JUAN Decid, García, al Virrey;
que vaya a rogar al Rey.⁵⁷⁰

(Vanse, y queda GARCÍA DE PAREDES.)

GARCÍA Y podrá rogar por sí,
que está la envidia en lugar
que lo habemos menester.
No sé qué tengo de hacer,
ni acierto a hablar, ni a callar.⁵⁷⁵
Mándame hablar la razón,
y que no hable el respeto:
a callar estoy sujeto.

(Sale el GRAN CAPITÁN y dos contadores. Descúbrese una mesa, silla,
libros y recado de escribir.)

CAPITÁN Estos los papeles son.

CONTADOR Y estos los libros, aquí⁵⁸⁰
se siente vuestra Excelencia.

GARCÍA Y aquí he de tener paciencia:
¿papelejos? Pesia a mí.

¡Ved cómo se van sentando!
¡Ved los librazos que hojean!,585
que aquestas las hojas sean,
que estuvieron relumbrando
cuando este Reino ganó.
¿El Duque de Sesa, cielos,
con tanta sangre y desvelos?590
¿Y que la fama escribió
por tan estraños caminos,
su historia en libros de cuentas,
y no con plumas atentas
en sus anales divinos?595
¡Ved, que Livio escribe aquí,
o que Cornelio discreto!
Aunque ya pudiera ser,
que aquí estuviese Cornelio;
que en las cortes de los reyes600
hay muchos Tácitos destos.
Mas no importa, que algún día,
sino propios, extranjeros,
escribirán tus hazañas
y tus soberanos hechos.605
Siempre fue España infeliz
en historias, siendo
cuya espada dio a la pluma
más levantados sujetos.
El que está sentado allí,610
diera a Jenofonte griego,
diera a Tranquilo romano
materia a libros eternos;
no a los de cuentas del Rey,
porque no han de contar ellos615
valor, de quien tiembla el mundo,
y que le ha dado tres reinos.

CONTADORHácese a Vueselencia
cargo.

GARCÍA Ya comienza el pleito.

CONTADORDe seis mil escudos de oro,620
que en Valladolid le dieron;
otros diez mil en Madrid,
y veinte mil en Toledo.
A Nápoles se enviaron
con el Capitán Vivero625
ocho mil; y en Alejandría

unos honrados hebreos.

GARCÍA¿Hebreos y honrados? Miente
a pagar de mi dinero,
aunque sus parientes sean.630
Porque después que pusieron
a Dios en tantos trabajos;
de manera los ha puesto,
que no tienen en el mundo,
honra, ciudad, rey ni reino.635
Y voto a Dios, que si tomo
aquel librazo de enmedio,
que le aturda la cabeza,
porque honre el majadero
a quien Dios quitó la honra.640

CAPITÁNSeñor Contador, dejemos
partidas de diez y veinte:
¿no hay suma?

CONTADORAquí lo veremos,
que por la plana de atrás
suma este folio primero.645

GARCÍA¿Hay mayor bellaquería?,
¿plana de atrás?, ¿qué es aquesto?
¿Cuándo Gonzalo Fernández
volvió atrás?

CAPITÁNDejad los pliegos,
y vengamos a las sumas.650

GARCÍAQue palos diera yo en estos
en las dos planas de atrás.

[CONTADOR] 2.ºPues que gusta de saberlo
vuestra Excelencia, señor,
que bien se ve por sus hechos655
la cólera que ha tenido,
suman los cargos docientos
y sesenta mil escudos.

CAPITÁN No más.

[CONTADOR] 2.º ¿Es poco?

CAPITÁN No creo
que tal reino en todo el mundo
se haya ganado con menos.660

GARCÍA Yo se lo voto a los diablos;
y que sustento y dinero
se quitaba a cuchilladas,
y que enemigos le dieron.665

CAPITÁN También traigo yo papel:
vayan, vayan escribiendo.
(Saca un papel.)

GARCÍA ¿Papel el gran Capitán?
Acabose: vive el cielo,
que quiere acabarse el mundo.670

CAPITÁN (Lee.)
Memoria de lo que tengo
gastado en estas conquistas,
que me cuestan sangre y sueño,
y algunas canas también.

GARCÍA Allí decía un discreto,675
que no venían por años,
ni las canas ni los cuernos.
Vese claro, pues el Sol
tiene de edad lo que el tiempo,
y se está tan boquirrubio,680
como cada día le vemos.
La Luna está toda cana
desde niña, y le salieron
cuernos aquel mismo día.

CAPITÁN Primeramente se dieron685
a espías ciento y sesenta
mil ducados.

CONTADOR¡Santos cielos!

CAPITÁN¿Qué os espantáis? Bien parece
que sois en la guerra nuevo.
Más cuarenta mil ducados⁶⁹⁰
de misas.

[CONTADOR] 2.ºPues, ¿a qué efeto?

CAPITANA efeto de que sin Dios
no puede haber buen suceso.

GARCÍA Y como, demás que entonces
andando todo revuelto,⁶⁹⁵
no se hallaba un capellán
por un ojo.

CONTADORA Al paso desto,
yo aseguro que le alcance.

CAPITÁN Como se va el Rey huyendo
de tantas obligaciones,⁷⁰⁰
quiero alcanzarle y no puedo.
Más ochenta mil ducados
de pólvora.

[CONTADOR] 2.º Ya podemos
dejar la cuenta.

GARCÍA Bien hacen:
temerosos son del fuego.⁷⁰⁵

CAPITÁN Escuchen por vida mía.
Más veinte mil y quinientos
y sesenta y tres ducados,
y cuatro reales y medio,
que pagué a portes de cartas.⁷¹⁰

CONTADOR; Jesús!

GARCÍA; San Blas!

CAPITÁNY en correos,
que llevaban cada día
a España infinitos pliegos.

GARCÍA Vive Dios, que se le olvidan
más de doce mil que fueron⁷¹⁵
a Granada y a otras partes;
y aún era tan recio el tiempo,
que se morían más postas
que tienen las cuentas ceros.

CAPITÁN Más de dar a sacristanes⁷²⁰
que las campanas tañeron
por las vitorias que Dios
fue servido concedernos,
seis mil ducados y treinta
y seis reales.

GARCÍA Sí, que fueron⁷²⁵
infinitas las vitorias,
y andaban siempre tañendo.

CAPITÁN Más de limosnas a pobres
soldados, curar enfermos,
y llevarlos a caballo,⁷³⁰
treinta mil y cuatrocientos
y cuarenta y seis escudos.

CONTADOR No solo satisfaciendo
va vuestra Excelencia al Rey,
más que no podrá sospecho⁷³⁵
pagarle con cuanto tiene.
Suplícole que dejemos
las cuentas, que quiero hablarle.

(Levántanse.)

CAPITÁN Pues García, ¿qué hay de nuevo?

GARCÍA Que mandó prender el Rey⁷⁴⁰
a don Juan.

CAPITÁN Cierto.

GARCÍA Tan cierto
que lo vi con estos ojos.

CAPITÁN La causa ya la sospecho:
voyle a hablar de veras.

GARCÍA Yo
no quise hacer lo que suelo,⁷⁴⁵
que el Capitán de la Guarda
es mi amigo y vuestro deudo.
Pero a estos contadores,
no fuera bien, que al infierno
fueran a contar, que yo⁷⁵⁰
los metí cuatro cuadernos
destos de plana de atrás,
dentro de los mismos sesos.

(Vanse los dos.)

CONTADOR ¿Qué os parece?

[CONTADOR] 2.º Que estoy maravillado
de ver el gasto.

CONTADOR El Rey.

(Sale el REY DON FERNANDO.)

FERNANDO Pues ¿qué hay de cuentas⁷⁵⁵

con el gran Capitán?

[CONTADOR] 2.ºQue las ha dado,
mas yo no sé lo que con él intentas.
De espías y de misas ha gastado
más que le has dado.

FERNANDO Pues, ¿las misas cuentas?

CONTADOR Dice que no hay sin Dios buenos sucesos.760

FERNANDO Tiene razón.

[CONTADOR] 2.ºCon un millón de excesos
alcanza en dos partidas tan notorias,
que solo en sacristanes que tañeron
a las fiestas, señor, de sus vitorias,
seis mil ducados cuenta que les dieron,765
sin más treinta y seis reales.

FERNANDO Justas glorias
alegrías y fiestas merecieron.

[CONTADOR] 2.ºPues de espías, señor, nos dio sumados.

FERNANDO ¿Cuánto?

[CONTADOR] 2.ºCiento y sesenta mil ducados.
De pólvora es locura lo que cuenta.770

FERNANDO Debe de castigar malos deseos.

CONTADOR Veinte mil y quinientos y sesenta
y tres ducados cuenta de correos,
y añade cuatro reales a esta cuenta
para justificarla.

FERNANDO Sus trofeos775

dan voces contra tanta envidia fiera.

CONTADOR Si oyeras a García de Paredes
contar, como las postas se morían,
sospecho que le hicieras mil mercedes.

(Sale el GRAN CAPITÁN.)

CAPITÁN García, a España desta vez me envían.780

GARCÍA Agora hablarle libremente puedes.

CAPITÁN ¡Bravos alientos las verdades crían!
Aquí, invicto señor, a tus pies tienes
tu hechura.

FERNANDO Oh Condestable, a tiempo vienes.
¿No sabes, como ya me voy a España?,785
¿y como vas conmigo?

CAPITÁN Iré sirviendo
a vuestra Majestad, pero primero
quiero satisfacerle de dos cosas.
Es la primera, que en servicio suyo
he gastado mi vida con mi hacienda.790

GARCÍA Sí, por vida del diablo treinta veces.

CAPITÁN Que le he sido leal, y que no tengo
esta noche dos platos en que coma,
porque no hay enemigo a quien quitarlos.

GARCÍA Sí, voto a cuanto puedo sin ofensa795
de Dios.

CAPITÁN Y que don Juan, sobrino mío
mató a Fabricio Urfino en desafío,
no como dicen estos envidiosos.

GARCÍA¿Qué importa que lo digan? Todos mienten.

CAPITÁNJulia no es su mujer, sino celosa800
dama de mi sobrino; por moverte
a castigarle, han hecho aqueste enredo.

GARCÍASi por vida del Rey, y son gallinas.

FERNANDO¿Quién es este soldado?

CAPITÁNEste es García
de Paredes.

FERNANDO¿Vos sois aquel sonado?805

GARCÍANo sé si soy sonado o soy mocoso.
Yo sé que os he servido (¡oh generoso
Rey de Aragón y Nápoles!) al lado
del mejor Capitán, que el cielo ha dado
a rey cristiano.

FERNANDO¿Es pobre el buen Paredes?810

GARCÍAMas que quiere pedirme algo prestado.

CAPITÁNSeñor, de fama y de virtud es rico.

GARCÍAMás rico soy que vos, Rey soberano,
porque quien no desea cosa alguna,
dos higas puede dar a la fortuna.815

FERNANDOPues de renta le doy tres mil ducados.

CAPITÁNCertifícoos que son bien empleados.

GARCÍA Esos gastaré yo solo en serviros,
y en soldados amigos camaradas,
cuyas lenguas, señor, son las espadas,820
y no estos bellacones gallinosos.

FERNANDO Ya sé que mal me informan envidiosos.
Ora, den libertad a don Juan luego,
porque entre tanto haré que se publique
un testimonio del valor del Duque.825

CAPITÁN El cielo te prospere largos años.

GARCÍA ¿Tres mil de renta yo? Brindis fortuna
por la salud de los amigos.

(Vanse.)

(Quedan los contadores.)

CONTADOR Todo
sucede al Duque bien; porque del modo
que trazan su caída sus contrarios,830
el cielo le levanta a más grandeza,
y de laurel corona su cabeza.

(Cajas dentro.)

[CONTADOR] 2.º ¿Qué cajas son estas?

CONTADOR Creo
que el Rey se embarca.

[CONTADOR] 2.º Parece
que en las banderas ofrece835
el testimonio y trofeo,
que debe al gran Capitán.

(Salen cajas, dos banderas o guiones, uno del Rey y otro del gran Capitán con las armas de entrambos, dos maceros con sus cotas, y un SECRETARIO detrás.)

SECRETARIO Aquí quiero publicalle,
que pienso que en esta calle,
más enemigos están. 840

(Lee.)

Pontífice, Emperador, Reyes, Príncipes, Potentados,
Duques y Barones, a todos notifico y hago saber, que
considerando, que es de ánimo generoso y agradecido,
tener perpetua memoria de las buenas obras y servicios
recibidos, y no ocultarlos, ni pasarlos en disimulación;
para dar testimonio dellos con gran alabanza de todos.
Acatando, que al ilustre y magnánimo varón Gonzalo
Fernández de Córdoba, Duque de Sesa y Terranova, mi
Capitán General, debo tan innumerables servicios y buenas
obras, y que sus esclarecidas hazañas han pasado, todas
las que se han obrado desde el principio del mundo hasta
su tiempo; doy esta fe y testimonio de su gran virtud y
merecimiento, lealtad, constancia y fortaleza; y le
declaro por el más insigne y leal Capitán, que jamás
sirvió a rey. Y así a este siglo, como -fol. 72v- a
los que vendrán, aseguro y quiero que sea notoria esta
verdad de mi obligación, y del insigne valor deste
excelente y nunca bastantemente alabado español. Y lo
firmo de mi nombre, y hago publicar en Nápoles a 25 días
del mes de Hebrero del año de 1570.

(Tocan las cajas, y éntanse todos.)

(Sale el REY LUIS, DON ÁLVARO OSORIO y acompañamiento.)

LUIS Pienso que estas paces son
para gran bien.

OSORIO Es tan justo,
Rey generoso y augusto,
que os darán mayor blasón,
que vuestro Reino ha tenido⁸⁴⁵
desde el claro Clodoveo.

LUIS Ver a Fernando deseo.

OSORIO De Nápoles ha partido,
y es imposible tardar
por la bonanza que ha hecho.850

LUIS Que viene con él sospecho,
por el sosiego del mar,
aquel divino español,
si teme como la tierra,
que fue rayo de la guerra,855
más claro que el mismo Sol.

OSORIO Que desafortuna le honréis
es digno de vuestro nombre.

LUIS ¿Cuándo tendrá España un hombre,
como el que agora tenéis?860

(Disparan dentro.)

OSORIO Salva han hecho, gran señor,
sin duda que ya han llegado.

LUIS Bien este puerto ha mostrado
reconocer su valor.

(Con música de cajas, chirimías y arcabuces, salen DON JUAN, GARCÍA DE PAREDES, ESPINELO, ALBERICO y todos, y a la postre el REY DON FERNANDO y la REINA, a quien trae del brazo el GRAN CAPITÁN, y POMPEYA de dama.)

LUIS Días ha que estoy aquí,865
solo esperando que venga
vuestra Majestad.

FERNANDO Señor,
¿tanto amor? Fineza es esta,
que aumenta mi obligación,
y mi voluntad aumenta.870

LUIS Vienen vuestras Majestades
buenos.

GERMANA Quien a veros llega,
tuviera gusto y salud,
cuando viniera sin ella.

LUIS Duque de Sesa.

CAPITÁN Señor.875

LUIS ¿Cómo venís?

CAPITÁN Si la Reina
mi señora respondió
que viene bien el que llega
a veros, ¿qué han de decir
los que son hechuras vuestras?880

LUIS Vos sois el gran Capitán.

CAPITÁN Rey Luis, vuestra grandeza
hará humildes los leones,
y las águilas pequeñas.

LUIS Si fuéades mi vasallo,885
yo sé, Gonzalo, qué hiciera.

CAPITÁN ¿Qué hiciéades, gran señor,
con quien hoy los pies os besa?

LUIS Ganara el mundo con vos.

CAPITÁN Que le gano es cosa cierta, 890
pues soy mayor y he ganado
que me honréis desta manera.

LUIS Hola, dennos de cenar.

OSORIO Aquí está puesta la mesa.

(Sacan la mesa.)

LUIS Conmigo cenar tenéis. 895

FERNANDO La Reina no viene buena,
pero veranos cenar.

(Siéntanse.)

DON JUAN; Con qué Majestad se sientan!

GARCÍA Son reyes, nacen así.

LUIS Dalde, gran señor, licencia 900
al gran Capitán, que aquí
cene con nosotros.

FERNANDO Fuera
quitarle ese honor crueldad.
Sentaos Duque.

CAPITÁN Si la rueda
se asienta de mi fortuna, 905
sentareme a detenella.

(Siéntase con grande humildad, y cantan mientras cenan.)

LUIS Quien vence reyes, bien puede
sentarse, Duque a sus mesas.

GARCÍA ¿Qué dirán los envidiosos,
dime don Juan, cuando sepan,910
que con tres reyes sentado
está Gonzalo a la mesa?
A putos, por cuantos huesos
de cortesanos entierra
la pretensión y el despacho,915
que suele andar con muletas,
que si aquí cogiera alguno.

DON JUAN Paso, que los tienes cerca.

GARCÍA ¿Quién?

DON JUAN Alberico y a quien
le rompí media cabeza.920

GARCÍA Pues hablen, y voto a Cristo
que les rompa la otra media.
Las mesas dejan los Reyes.

(Levántanse.)

CAPITÁN Ya que con tanta grandeza
honran vuestras Majestades,925
quien tanta humildad profesa;
les suplico (interponiendo,
aunque atrevimiento sea,
la autoridad del gran Rey,
que hoy les ha dado la cena)930
que perdonen a don Juan,
que casado con Pompeya,
les sirve en este camino.

FERNANDO Huélgome de conocerla.

GERMANAY yo de hacerla merced.935

FERNANDOSí, pero es razón que entienda
el Duque, que también él
ha de hacer lo que me enseña.

CAPITÁN¿Cómo, señor?

FERNANDOPerdonando.

CAPITÁN¿Pues, ¿hay alguno a quien pueda?940

FERNANDOA Espinelo y a Alberico.

ALBERICOA tus pies, señor, confiesan
que eres grande, pues no pudo
vencer la envidia tus fuerzas.

GARCÍAEn esto, ilustre Senado,945
da fin la parte primera,
próspera persecución,
para que aguardéis la adversa.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo